# Mundo Argentino

Año VIII. — Núm. 367

Enero 16. — 1918



Clara Weiss, primera tiple de la compañía de operetas del teatro Marconi

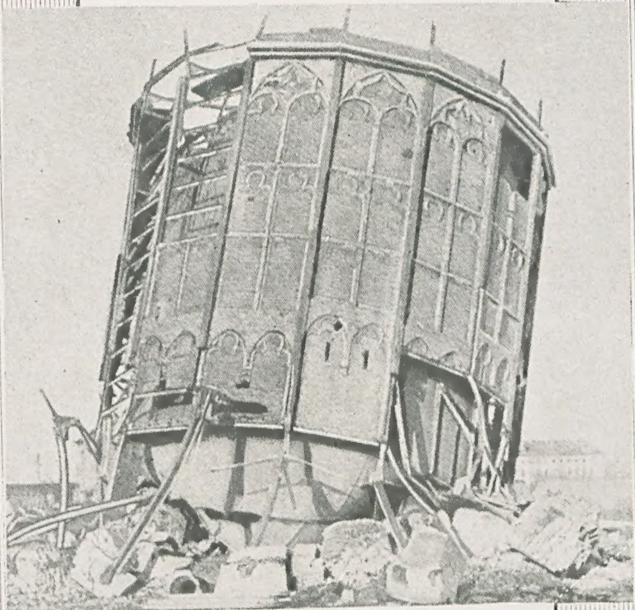
Fot. por F. Bixio.



Los servicios prestados por la caballería italiana durante la retirada, fueron los que detuvieron al invasor



Caproni, inventor y constructor de los famosos aeroplanos que llevan su nombre



Tanque de agua, en Ipres, que a causa de bombardeo semeja a la torre de Pisa



El general Byng, quien en Flandes rompió la famosa línea de Hindenburg



La retirada italiana hacia el Tagliamento, abandonada luego por la actual y solidísima posición en el Piave

# Mundo Argentino

**Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur**



Aparece los miércoles
Editado por la
Empresa Haynes
Maipú 393. — Bs. Aires

Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: González Barbot y Vega, Piedras 398, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VIII, N.º 367— Bs. As., Enero 16, 1918


## LA SEMANA

Según parece, por las últimas noticias que nos ha hecho llegar el cable, quedan desvanecidas todas las esperanzas de paz que abrigamos durante el lapso de tiempo transcurrido entre las postrimerías del año pasado y lo que llevamos del presente. Ninguna de las dos partes cede un ápice de lo que se propuso al empezar la guerra, y esta es la causa por la cual no se ha llegado a un acuerdo. La horrible contienda está fuertemente ligada a tantos intereses de tan diversos órdenes, que sólo podremos pensar en la paz si ella viene unida a la victoria.

El mensaje del presidente Wilson es tema de las más variadas opiniones, y lo que él propone debería haber colmado las aspiraciones de todos, pues ha sentado sus opiniones sobre una base sólida que garantizará la paz mundial y el bienestar para el mundo entero. Todas sus palabras han sido inspiradas por el genio del bien.

En la mitología nórdica hay un personaje llamado Sigfrido, que el músico Wagner hizo popular en el mundo civilizado con su tetralogía, cuyo nombre expresa un ideal que es el íntimo deseo de todos los beligerantes.

"Siegfried", en alemán, quiere decir "paz de victoria", que nosotros traduciremos "paz victoriosa", si el destino acuerda el éxito merecido a la generosa proposición de paz sobre la base del desarme universal, hecha por el presidente Wilson y sus aliados. Entonces será el momento de exclamar la palabra simbólica con todas las fuerzas de nuestros pulmones, porque será la Humanidad que habrá triunfado en la forma más grande y definitiva.

## Requisitos onerosos

Dar facilidades al comercio para su libre desarrollo dentro y fuera del país, es obra sensata y patriótica. Esto que es de elemental comprensión, no encuentra, sin embargo, aplicación práctica en nuestra república.

Véase, si no, lo que dicen algunos comerciantes al respecto:

"Las mercaderías que se llevan de la capital al interior de la república, siendo necesario desembarcarlas en varios puertos, se ven sujetas a requisitos por demás onerosos, impuestos por las distintas aduanas o receptorías. En primer término, se exige la presentación de una guía, cosa perfectamente justificada, puesto que se trata de llenar un requisito legal y de verificación, pero lo que no está bien es que se imponga para la tramitación de dicho documento que intervenga un despachante de la localidad, que cobra por esa intervención 15 ó 20 pesos, cuando la guía importa tan sólo dos pesos."

Dicen los comerciantes a que aludimos que por la tramitación de guía en cada puerto, tienen que abonar, en ocasiones, un total de 200 pesos, no excediendo el valor de la mercadería la suma de 1500.

En verdad, no es así, precisamente, como se entiende el estímulo al comercio.

## La madre del borrego

Un diario del Rosario se queja amargamente de la justicia de algunos departamentos de la provincia y censura a los malos funcionarios encargados de administrarla. No analiza las causas de tan grave estado de cosas, pero, a continuación, en un suelto aparte, de la misma plana, informa el mismo diario como los muñidores electorales de la provincia recorren la campaña, con botas y chambergo campero, instalando comités en los locales de los juzgados de paz.

Basta. ¿Cómo esperar buena justicia en tales circunstancias y con tal ambiente?

El hecho nos sugiere algo así como si se diese en aprovechar la asistencia pública para fomentar focos de infección.

## Cosas de la política

Siempre hemos creído que la política es cosa mala y que se torna peligrosa para la tranquilidad pública e individual cuando pasa a ser instrumento dócil en manos de personas poco escrupulosas.

Esto que venimos diciendo, quizá se le haya ocurrido también a un tranquilo hacendado de Tucumán, quien por el simple delito de ser opositor al círculo político que predomina en la Casa de Gobierno de aquella provincia, se ve privado, desde hace dos meses, y a pesar de las concesiones que le dan derecho a ello, del agua necesaria para la irrigación de sus campos. Mientras que el ganado de sus vecinos—correligionarios éstos del régimen imperante—engorda y luce un estado envidiable, los animales del hacendado opositor mueren en masa por falta de agua.

Mientras no se logre excluir la política de ciertos servicios públicos, será imposible evitar sus efectos perniciosos, que, en casos como el que nos ocupa, se traducen en pequeñas venganzas personales tan ruines en quien las pone en práctica como perjudiciales para la víctima.

## Para todo servicio

El personal de la armada ha sufrido hasta el sacrificio el peso de la última huelga ferroviaria. Del mismo personal se ha echado mano en otras oportunidades parecidas, y ahora se le ha puesto al servicio de los frigoríficos cuyos obreros están en huelga.

Se le reserva, como se ve, el papel de la cenicienta en el tráfico doméstico.

Viéndosele servir para tantas cosas, y aplicado sin consideraciones ni reparos a tanto servicio ajeno a su carácter ¿es posible que quede algún día en el año para que se le ocupe también e instruya en las tareas propias de la marina para que ha sido reclutado?

## ¿Se da cuenta?...

Transcribimos, sin comentario, el siguiente suelto publicado por un colega matutino:

"Se ha tenido por fin, la explicación de la orden de arresto dictada contra el director del periódico mendocino "El Régimen". Creyóse en el primer momento, que la orden emanaba del mismo interventor; pero ahora resulta que el doctor Loza ha sido ajeno a esa medida y que la prisión del periodista fué ordenada, no por el interventor, sino por su hijo.

El joven Loza tiene quince años, la edad del entusiasmo, y gana quinientos pesos por mes, caso de precocidad intelectual verdaderamente notable y digno de admiración. Deseando asociarlo a las graves tareas del gobierno, el interventor lo nombró su secretario privado y debemos creer que su autoridad era la que merecía su talento, ya que no su experiencia, para haber podido bajo su exclusiva responsabilidad, dar por teléfono una orden de prisión, y, lo que es aún más curioso, ser obedecido."

## "Vox Dei"

Hemos recibido millares de cartas protestando de las palabras con que el ministro de instrucción pública auspició en la cámara de diputados la supresión de los jardines de infantes.

Es verdaderamente halagador para nosotros, que siempre estamos apercibidos en el baluarte de nuestras convicciones, para la defensa de la cultura general, poder apreciar el laudatorio estado de opinión que estas epístolas exteriorizan en forma elocuente.

¡Qué tesoro de inteligencia, de intuición, hay en el pueblo y cómo es confortante su afán de un mejoramiento que se base en la educación tan descuidada por los que no se preocupan de ahondar en el alma de las masas populares!

## El austero pensar

¡Saber esperar! He ahí, quizá, la única sabiduría. Continuamente estamos viendo fracasos. Y se explican. Los únicos que no suelen explicárselos son aquellos que los sufren. Se quiere ir demasiado aprisa, "madrugando antes de que amanezca".

Nuestra modestia es una resultante de nuestro orgullo. Nos estimamos tanto, que rehuimos todo aquello más o menos grato — desde luego ostentoso — que podría convertirnos en esclavos de tal o cual hombre influyente o dispensador.

---

Aislándonos de los demás, nos encontramos nosotros mismos.

---

Ni nos fascina un elogio ni nos confunde la diatriba. Confiamos en la obra justipreciadora del tiempo. Mientras llega, vamos acumulando artículos y esperanzas, libros y desengaños. Nadie nos quitará, al menos, lo sufrido.

VICENTE A. SALAVERRI.

## Nota curiosa

En los buques de guerra de la marina británica se sigue un curioso y radical procedimiento para matar los tiburones. Dentro de una caja de conserva se coloca un cartucho de dinamita y ambas cosas se ponen de relleno a un pedazo de carne de chancho, y por medio de un pequeño cable eléctrico, cuando el animal traga su presa, se hace explotar el cartucho.

## Un llamado humanitario

El director del "Instituto Modelo de Clínica Médica", doctor L. Agote, ha dirigido una nota a nuestro gran colega "La Prensa", de la que extractamos los siguientes párrafos:

"En los Estados Unidos, en las grandes clínicas, las personas que quieran prestarse a dar sangre en obsequio de sus semejantes enfermos se anotan con anticipación, y, previo examen de aquélla, quedan listas para el llamamiento correspondiente.

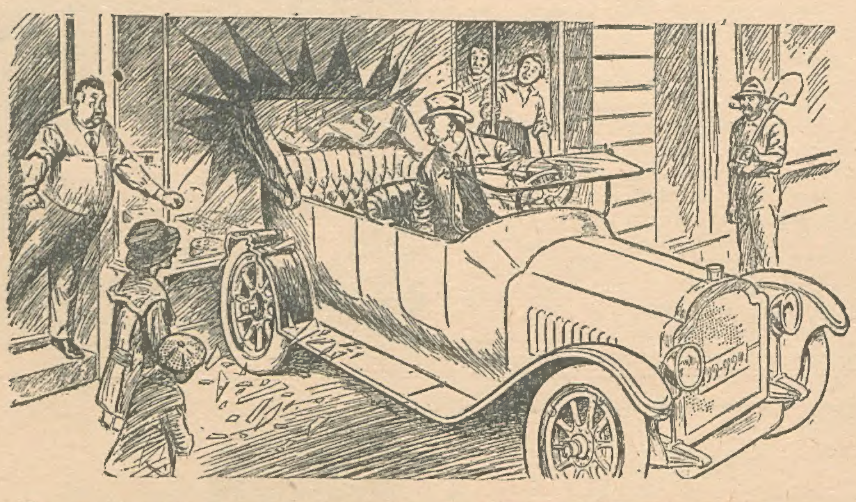
Nosotros, también, hemos iniciado esta práctica, que puede ser y es, en realidad, una fuente de recursos no despreciable, sin contar los sentimientos de elevado altruísmo que ello representa; pero, desgraciadamente, sólo dos o tres personas, e incidentalmente, lo han hecho.

Hace poco murió una pobre madre de numerosa familia, víctima de una profusa hemorragia, por no haberse hallado en oportunidad quien quisiera dar la pequeña cantidad de sangre para salvarla.

Este hecho, doloroso desde todo punto de vista, no debiera ya repetirse, y es convencido de ello que me permito rogarle al señor director, quiera dar cabida a estas líneas, a fin de hacer llegar al público el llamamiento que hacemos en nombre de los que sufren. En este Instituto Modelo de Clínica Médica (hospital Rawson), se ha abierto un registro donde se tomará nota de las personas que deseen inscribirse como "donantes". Los enfermos, en cada caso y previamente, arreglarán con éstos la remuneración correspondiente. Como lo repetimos, nuevamente, no existe ningún peligro en ello."

He aquí una ocasión nobilísima para ejercer la verdadera caridad.

ALGO ES ALGO...



—Lo esencial es que ahora sé cómo se hace para que el auto vaya para atrás.

## De actualidad

Se refiere que el general von Manteuffel, que fué gobernador de Alsacia, detestaba todo lo que fuese francés.

En un banquete, sostenía cierta vez una discusión con un diplomático francés que alegaba la superioridad de los artesanos de su país sobre los de las demás naciones del mundo.

—No hay cosa fea — decía el diplomático —que el genio y la destreza de un francés no la pueda convertir en algo verdaderamente bello.

Contrariado por la pertinacia de su contrincante, el viejo militar se arrancó un canoso cabello de su bigote, y entregándoselo al diplomático, dijo fríamente:

—Que un francés haga algo bello de esto y tendrá usted probada su pretensión.

El diplomático tomó el cabello y lo mandó por carta a un afamado joyero de París, dándole cuenta de lo que había pasado y exhortándolo en nombre del patriotismo para que diera forma artística al cabello en cuestión, costare lo que costare.

Una semana después llegaba un lindísimo estuche para el general Manteuffel. Dentro se encontraba un precioso alfiler de corbata en forma de águila prusiana, teniendo entre las garras el referido cabello, de cada una de cuyas extremidades colgaba una pequeña bola de oro.

Sobre una de ellas se leía la palabra "Alsacia", y sobre la otra "Lorena", y entre ambas, la siguiente leyenda: "Las tenéis por un cabello".—*O. L.*

## Los alemanes de Norte América

En los tiempos de la dominación inglesa, bastante antes de la guerra de la Independencia, la colonia alemana de Norte América contaba 225.000 individuos, repartidos en todo el territorio y principalmente en Pensylvania, Mariland y Virginia.

Durante el siglo XIX, los Estados Unidos recibieron 5.009.280 inmigrantes alemanes.

Según los últimos censos, había sólo en Nueva York 322.343 alemanes de nacimiento y 761.790 habitantes de origen alemán.

Los alemanes pura sangre forman los dos tercios de la colonia extranjera en Cincinnati, los tres quintos de la de Milwaukee, casi tanto en Louisville, más de la mitad en Baltimore y más todavía en San Luis.

## Parlamentos de Babel

En el Parlamento de Suiza, que se compone de dos Cámaras: el Consejo Nacional, de 147 miembros, y el Consejo de Estado, de 44 miembros, y a los cuales se llama la Asamblea Federal, se habla en tres idiomas: en francés, en alemán y en italiano.

En el Parlamento de Hungría, aun cuando el húngaro es el lenguaje oficial, como la Dieta de Croacia envía miembros a él, y tanto en esta región como en Eslavonia el croata es el idioma oficial, los de dichas regiones hablan este idioma en la Asamblea.

En el Reichstag austriaco se habla el alemán y otro dialecto.

En el Parlamento de la Colonia del Cabo se habla el inglés y el holandés; en el Canadá el inglés y el francés, y en Nueva Zelandia los miembros indígenas pueden hablar el mahorí.

En las Asambleas del Estado de Jersey el lenguaje oficial es el francés, pero también se permite hablar el inglés.

## Cuando toca la campana

Las frecuentes incursiones de los zeppelines dan bastante que hacer a los campaneros de las parroquias de Inglaterra, encargados de tocar a rebato al aparecer los dirigibles enemigos.

A este propósito, un periódico inglés recuerda al sacristán de un pueblecito de Sussex que, guiando a unos turistas en su visita a la iglesia, les decía al enseñarles la campana mayor que había en la torre:

—Esta campana no se toca más que en las grandes ocasiones: para anunciar una inundación, un incendio, una visita del obispo u otra calamidad por el estilo.

## Lo que puede una mujer

Puede decir "no"; pero de tal manera, que quiere decir "sí".

—Seis mujeres pueden hablar a la vez y entenderse; dos hombres, en muchos casos, hablan solos y no se entienden.

—La mujer puede sacarle punta a un lápiz; pero para ésto es necesario darle mucho tiempo y muchos lápices.

—Puede colocarse cincuenta alfileres sin pincharse, mientras el hombre se pone uno y se clava.

—Puede bailar toda una noche y divertirse aunque le aprieten mucho los zapatos.

—Puede llegar a la conclusión correcta de un asunto, sin tomarse el menor trabajo de razonamiento.

—Puede pasearse toda una noche con un niño enfermo en los brazos sin perder la paciencia.

—Puede desafiar sin temor los mayores peligros en aras de su amor, y desmayarse en presencia de un ratón.

## Selección de empleados

Refiere Fr. Juan de Santa María, en su libro *República y policía cristiana*, que la reina Isabel la Católica era celosísima en la elección de personas para desempeñar los oficios públicos, y a cierto propósito cuenta que cierto día se le cayó a doña Isabel un papel de la manga, y recogido que fué, se vió que estaba escrito de la real mano, y decía: *"La pregonería de la ciudad se ha de dar a... Fulano; porque tiene mejor voz"*.

En estos tiempos y países de saludable democracia, los jefes de estado no acostumbran a ser tan exigentes, y aun para cargos análogos, suelen darse por satisfechos con que el asperante tenga voto.

## Lección provechosa

La catástrofe guerrera que asola actualmente al mundo es tan enorme, y ha llegado a tomar proporciones tan inesperadas, que no es posible hacer vaticinios con serenidad de juicio y tranquilidad de ánimo. Pero, indudablemente, si la humanidad no ha perdido por completo la facultad de razonar, se acabará por reconocer que las guerras son, ante todo, incomprensión, y se querrá, como imposición fundamental humana, que todos los hombres se comprendan; se sabrá que la actual catástrofe ha sido provocada por grandes intereses egoístas y se buscará la manera de mermarlos en bien de todos: se sabrá que el progreso y la civilización tienen que ser para la vida y se les impondrán nuevas orientaciones para que los hombres puedan volar menos y vivir mejor, adornarse con menos joyas y galardonarse con más sólidas y regeneradoras virtudes, soñar menos en conquistas de territorios ajenos y cultivar los propios; limitar la producción, como la riqueza, a lo necesario, para que todos los hombres se sientan hermanos y dejen de matarse por grandezas, honores y faustos, que sólo unos cuantos han de poseer.

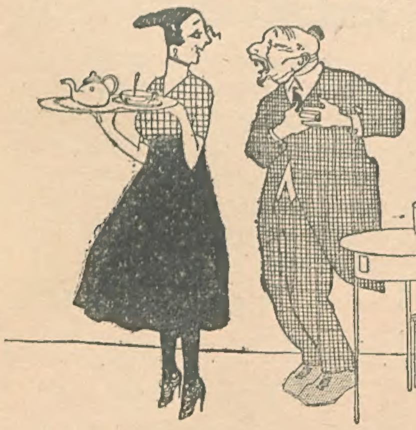
## El libro del kaiser

Comunican de Berlín que el kaiser ha reunido en un grueso volumen los discursos que ha pronunciado durante la guerra. El libro, que llevará por título "El kaiser Guillermo durante la guerra", será dado en breve a la publicidad.

Será curioso enumerar las veces que el kaiser ha invocado en estos últimos cuatro años al "buen Dios alemán", expresamente "made in Germany" p... uso — y abuso — del soberano.

Después de la lectura de este li... estamos convencidos que no quedará... el orbe ser viviente que dude de la ju... ticia y del derecho de la causa alema...

## EPÍLOGO DE UNOS CELOS



Doña Ana, desde que quedó viuda se había dedicado a dar pensión a caballeros ya entrados en años, pues no quería admitir en su casa a mozos en edad de enamorarse para evitar "asuntos enojosos"—como decía ella—puesto que tenía a una hija de veinte abriles que daba envidia a la misma Venus.

Entre los pensionistas se encontraban dos viejos que rayaban en los sesenta, pero que obedeciendo a su espíritu "donjuanesco", se creían aún con suficiente "sprit" para cautivar corazones de "pichoncitos". Esto fué la causa de que la muy hermosa hija de doña Ana, llamada Sara, aunque le aplicaban el diminutivo por estar mejor encuadrado a su graciosísima personita, llena de coqueterías agradables, regularmente picaresca, pero casi siempre ingenua, interesara a nuestros tunantes viejos y les volviera con sus mimos más locos que si les hubiese picado Cupido, en sus dieciocho abriles.



He aquí, que muchas veces y por cosas insignificantes, se quebrara la armonía de aquellos sexagenarios, hasta el extremo de tener serios altercados dentro de su pieza.

Una tarde, a la hora de costumbre de tomar el té, Sarita penetraba en la habitación de los célibes con el servicio correspondiente, encontrando únicamente a don Policarpo. Llamóle la atención no tan sólo la ausencia de don Florencio, sino el semblante descompuesto del presente, y le faltó tiempo para interrogar a éste si se sentía indispuesto, y a la vez preguntóle por su compañero. Pero como Sarita no abandonaba jamás el mimo cuando hablaba con ellos, claro está, dichas preguntas acompañadas de una carita de cariños y con un dejo en la voz de contrariada, fué lo suficiente para que don Policarpo desarrugara su frente y dejara asomar por sus exhaustos labios una leve sonrisa. Incorporóse y con un profundo suspiro, la dijo:

"¡Si tú supieras, hermosa Sarita, lo que me pasa y quién es la causa ¡ay!, de todo lo que aquí acontece!"...

Y la vivaracha mujercita reponiéndose de golpe, muy suelta de cuerpo, exclamó: "Vea, mi estimado don Policarpo, yo no quiero entrar en secretos de familia, así que hasta luego"...

Pero viendo el viejo que se le escapaba la ocasión de dar rienda suelta a la llama del amor que le devoraba su corazón, la requirió para que lo atendiera un momento. Sarita accedió, pero no por eso sin ponerle la condición de ser muy lacónico.

—Sí, m'hijita, voy a decirte con las menos palabras posibles, lo que debes saber.

—Bien, atenta me tiene.

—...después... de... tanto... tiempo... de...

—Pero a ver si termina de una buena vez, don Policarpo.

—...es que, vos no podés imaginarte lo que pasa en mi... co... ra... zón... por... por... por...

—¡Hola! ¡conque enamorado, eh! ¡Ah! ¡viejo pícaro! Bueno, confiéseme cuál es su Dulcinea, y ya sabe que si está en mi mano hacer algo por usted, quedo a sus órdenes.

—¡Oh!, sí, sí, mucho, muchísimo podés hacer por mí, Sarita encantadora! Todo, todito está en tu mano, mi feli... ci... dad, y mi vi... da... Yo te... te... a... mo!!...

Sarita quedó estupefacta al sentir la declaración del viejo, pero como le sobraban mañas para desentenderse del iluso de don Policarpo, le quiso seguir un rato la corriente.

—Y dígame, don Policarpo ¿usted ha reflexionado lo bastante para declararse a una muchacha de mi edad?

—Sí, todo lo necesario, y he llegado a la conclusión que te haría muy feliz, pues mis años me dan autoridad para servirte no tan sólo de esposo, sino de padre...

—Pues entonces, creo que ha equivocado el tiro, déjese de querer ser mi esposo y declárese a mi mamá; total que me hará de padre y podrá recibir mis *caricias* como tal. ¿No le apetece el programa?

—¡Ah! ¡Sarita! ¡Tu desdén me acortará la vida!... Y has de saber que todos los malos ratos que pasamos con mi compañero es por el amor que por tí sentimos...

—¿¡Qué quiere decir, *sentimos!*?

—Sí, porque Florencio también está prendado de ti, y hé aquí nuestros rencores y desavenencias, lo que antes de que te conociéramos jamás habíanos faltado la paz ni un solo minuto.



A esta altura del diálogo, apareció don Florencio, quien aparentaba una alegría en su semblante que debía estar lejos de venir de adentro. Saludó a Sarita tendiéndole la mano, la cual por todo saludo lo retó por no estar puntual a la hora del té.

Don Florencio trató de disculparse, pero Sarita que había encontrado el medio de asestar el golpe mortal, prosiguió su reto en estas palabras: "Debo estar muy enojada con usted, don Florencio, puesto que me ha hecho retardar unos momentos de dicha. Hoy, junto con el té, les traía una noticia la más halagüeña para mí, y me *supongo lo será también para ustedes,* puesto que sé que me quieren un *poquitito*...

Los dos viejos se cambiaban miradas que descubrían la zozobra que palpitaba en sus pechos en ansias de saber cuanto antes la *halagüeña* noticia que les apuntaba Sarita.

Aquélla prosiguió: Pues,, bien, mis estimados viejitos (aquí tomó una "pose" picaresca, acentuando muy mucho sus palabras), sepan... que... dentro tres meses se efectuará, Dios mediante, mi enlace con el simpático joven, vecino de enfrente, Ricardito Azul...

Don Florencio y don Policarpo, en medio de la intensa confusión en que les sumió tan *halagüeña* noticia, no acertaron más que a pronunciar a coro y con voz funeraria el clásico estribillo: "¡mi enhorabuena!"

Y Sarita salió de la pieza cual pájaro que escapara de la jaula, mientras los dos viejos se enjujaban una lágrima y estrechaban sus manos en señal de reconciliación eterna.

J. Papaseit Montseny.

*Dibs. por Soldati.*

---

### El valor de las palabras

*Vereda, acera*

*Vereda* es el caminito que se forma, generalmente, por el solo tránsito de las personas o animales, en campos, fuera del camino real, o en calles en que no hay aceras; *acera*, la orilla enlosada de la calle, por donde transita la gente.

En la Argentina damos a *vereda* el sentido de *acera*, y está tan arraigado en nosotros que es muy difícil que en la conversación digamos *acera* por *vereda*. Vamos por la *vereda* de la calle Florida y no por la *acera*.

Dada la innegable similitud en el significado de las dos palabras (caminito es también la acera, aunque real y hecho adrede) y la fuerza del uso, la modificación resulta aceptable, aun cuando la etimología de ambos vocablos sea distinta y a pesar de que la Academia no acepta la confusión.

*Enervar, enardecer*

A menudo se usa la palabra *enervar, enervarse,* con el significado de enfurecerse, irritarse, calentarse, y quiere decir precisamente todo lo contrario.

*Enervar* es debilitar, quitar fuerza a algo. El exceso de trabajo nos *enerva*, nos *debilita,* nos deja *lánguidos.*

Para el sentido contrario está *enardecer,* excitar o avivar una pasión del ánimo. El fragor de la batalla *enardece* al soldado, le *excita* le *enciende.*

La confusión del sentido nace, seguramente, del hecho de que la misma causa *enerva* o *enardece.* El calor, a veces, *excita* nuestro ánimo, otras, *aplaca* nuestros bríos. El ejercicio es trabajo y puede *enardecernos,* según usemos de él; el trabajo excesivo también puede *debilitarnos.* Conviene, sin embargo, no confundir los nombres de los dos efectos.

*Abertura, apertura*

La *abertura* es real, la *apertura,* figurada. Por la *abertura* de la falda se ve la enagua; en la *apertura* de los cursos, el profesor dirige la palabra a los alumnos. La *abertura* del canal es la *boca,* la parte en que el canal se *inicia, se abre;* la *apertura,* la acción de *inaugurar, de declarar entregado a su oficio* el canal.

Las dos palabras tienen, sin embargo, igual etimología y las dos significan *abrir,* sólo que en el primer caso se abre materialmente, y en el segundo, idealmente.

*Abertura* tiene también sentido figurado cuando, por ejemplo, se dice: "en la discusión le dejó una *abertura* y Juan se coló por ellal, o se deslizó, o se metió, o se fué a fondo." Aquí desempeña el mismo oficio de coyuntura: "aprovechó la *coyuntura,* aprovechó la *abertura*", si bien estas dos palabras son de sentido opuesto.

Con el sentido figurado de *apertura,* la Academia ha aceptado *obertura,* del francés *ouverture;* pero nada más que como nombre de pieza de música instrumental con que se da principio a un concierto, ópera, etc.

### Trabajando por el bienestar

El "Centro y Biblioteca Sarmiento", establecido en La Plata, ha iniciado su tercer período de clases públicas y gratuitas, en las que se dictan cursos de francés, castellano, aritmética, historia, caligrafía, geografía y otras numerosas materias para niños y adultos.

Noticias como estas son las que placen, a nuestro criterio periodístico, insertar en estas columnas.

## CHARLA FEMENINA

Decíamos en nuestra charla anterior, que la educación moderna tiende a separar el niño de la tutela materna.

Entre las clases pudientes, apenas nacido, pasa a manos de la nodriza y de las de ésta a las del profesor; hasta que, en muchas partes, el niño a los nueve o diez años deja en definitiva su hogar para ir al internado, al objeto de pasar en seguida a las universidades y academias. Las niñas puestas también al cuidado de profesores y criados, en la mayoría de los casos no deben gran parte de su educación y formación al trabajo materno.

Aun entre nuestras clases más pobres la escuela de párvulos, la escuela elemental y luego la necesidad de aprender un oficio, alejan completamente a niños y niñas del dominio materno, y esta separación es tanto más marcada, cuando más marcado es el avance de la civilización.

Tan marcado es este cambio en dicho campo del trabajo de la mujer, que suele acontecer, entre señoras de todas clases sociales, que una madre relativamente joven haya tenido muchos hijos y se encuentre sola en su casa desierta, teniéndolos a todos sujetos a la educación y enseñanza que les dan manos ajenas.

La antigua teoría de que a la madre corresponde exclusivamente la enseñanza y educación de los hijos, aunque verdadera respecto de los tiempos pasados, ha llegado a ser completamente falsa en la actualidad.

La madre que se empeñase en enseñar y educar por sí a sus hijos, les haría muchísimo daño y causaría grandísimos perjuicios a causa de su incompetencia.

Pero aun es mayor el daño que el cambio en las condiciones de nuestro trabajo nos ha causado en otro respecto: en esa porción misma de las funciones humanas, en ese trabajo que es absolutamente nuestro, y que, por entero, nunca nos lo podrán arrebatar.

En él la contracción y el retraimiento han sido mayores que en todo lo demás, y sus efectos nos hieren, como a mujeres, en la región vital.

Hubo tiempo, y en partes diversas dura aún, entre los pueblos primitivos y salvajes, cuando el primero y más importante deber de la mujer era ser madre de numerosa prole.

De su adecuado y persistente cumplimiento de esta forma pasiva de trabajo y de la nutrición feliz de sus pequeños a su propio pecho, y de la educación y sostenimiento que les diera, dependía no solamente el bienestar, sino frecuentemente la misma existencia de su tribu o de su nación.

Donde, como sucede en casi todos los pueblos salvajes, es crecida la mortalidad infantil; donde las bajas incesantes producidas por la guerra, la caza y los actos de personal violencia tienden continuamente a reducir el número de varones adultos; donde, por estar en su infancia el arte quirúrquico, resultan mortales la mayor parte de las heridas; donde, sobre todo, las hambres y las pestilencias han diezmado a los pueblos, ha sido importantísimo que las mujeres empleasen sus facultades creativas, hasta sus límites extremos, si la raza no había de languidecer y extinguirse por completo.

Aun hoy en día, cuando un jefe africano despide a un huésped, su expresión mejor, la frase con que le significa sus deseos de verle feliz, es: *"Que seas padre de numerosa prole"*. Porque en el estado primitivo la mujer prolífica no sólo contribuye a la riqueza y fuerza de su nación como un todo, sino también a las de su compañero varón y a las de la familia de ella.

Donde las condiciones sociales de la vida son tan sencillas, que a más de dar vida a los hijos y amamantarlos, deben las madres, completa y meramente con su trabajo, educarlos y nutrirlos durante la niñez, sin requerir gasto alguno de la tribu o de la familia para la enseñanza o educación de los pequeños, el valor de éstos, una vez adultos, pesa más tanto para el Estado como para el varón, que las molestias y gastos de criarlos, los cuales caen casi en su totalidad sobre la mujer individual que les da la vida.

El hombre que tiene veinte hijos que pueden ser guerreros o agricultores, es muchísimo más rico y poderoso que el que tiene uno solamente; y el Estado cuyas mujeres son fecundas y trabajan para alimentar a sus hijos, y lo hacen, se considera y está en realidad asegurado contra el peligro de la destrucción. La incesante y persistente gestación es la obligación más perentoria y la ocupación más estimada socialmente de la mujer primitiva, que equipara absolutamente en importancia social al trabajo del hombre como cazador y como guerrero.

Aun en aquel estado de civilización, término intermedio entre el primitivo salvajismo y al civilización elevada, la exigencia de una gestación continua, no interrumpida, como deber social más elevado de la mujer, ha sido tan necesaria e imperiosa como en el estado primitivo.

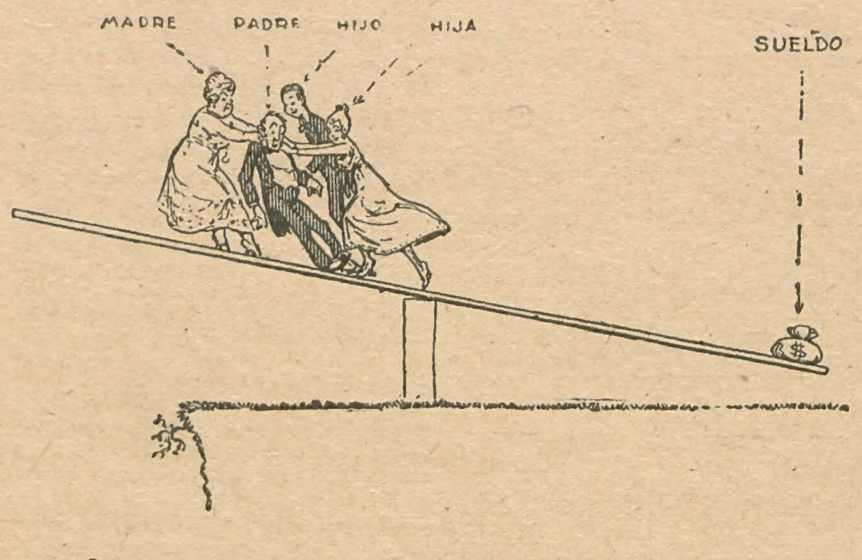
Y tan arraigada estaba en la sociedad esta persuasión, que a mediados del siglo XVI escribió Martín Lutero: *"Si la mujer se fatiga con los alumbramientos y por último muere de ellos, no importa: que muera solamente de dar vida, pues para eso es."*

E, indudablemente, aunque en forma bastante cruda y brutal, no hacía sino expresar una convicción común a sus contemporáneos, tanto hombres como mujeres.

Hoy en día esta condición ha sufrido un cambio completo.

OLIVA S.

HACIA EL ABISMO




Los que se empeñan en gastar más de lo que sus medios les permiten.

### Anhelo

Cuando el cuervo infernal de la tristeza
bate en mi corazón las negras alas,
surges tú, triunfadora, con las galas
de tu suprema y juvenil belleza;
pues como si tuvieran tus encantos
el poder de aliviar mi pesadumbre,
tu hermosura de diosa es una lumbre
que esclarece mi noche de quebrantos.

Quisiera en esas horas, a tí unido,
aproximar mis labios a tu oído
y pintarte, amoroso, mi querer.
Y ungido por tu gracia adolescente,
besándote la boca largamente,
en un beso sin fin desfallecer...

ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA.

### Angustias

Te amó tanto, a mi pesar,
que, aunque yo vuelva a nacer,
te he de volver a querer,
aunque me vuelva a matar.
Diciendo, no diré,
lo que aquel lugar esconde
allí; ya recuerdas dónde,
nos pasó ya sabes qué...
Tú presumes, y no es cierto,
que yo te oculto una cosa;
y sólo te oculto, hermosa,
el llanto que por tí vierto.
Vengo a pedirte perdón,
no puedo luchar contigo;
pues, mi mayor enemigo
es mi mismo corazón...

JOSÉ LUIS CROVETTO.



### Para pensar

El dinero puede mucho; pero no puede todo. Contra las fuerzas morales nada vale. Cuando se aplica al progreso del mundo, su influencia puede ser noble y eficaz; cuando pretende oponerse a la causa del bien, tórnase impotente y vil.

Nuestra vida es tan breve que es preciso buscarle una finalidad más allá de la muerte; y más allá de la muerte ¿qué representa el dinero?

A falta de aspiraciones superiores hay quienes ponen todos sus anhelos en la conquista del oro: ¿serían, quizá, más felices si cubrieran sus restos con paladas de oro?

## Vamos a ver...

EL COLMO DE UN CURIOSO

Pegarse un tiro, para conocer el otro mundo.—*Elia A.*

LOS NIÑOS DE AHORA

—¿Quién se ha comido el dulce que había en el aparador?

—Yo, mamá.

—¿No sabías que era para el banquete de mañana?

—Sí, pero papá me tiene dicho que lo que pueda hacer hoy no lo deje para mañana.—*María Elena Rossi.*

ENTRE DOS ARTISTAS

—Ya sabrás que estoy contratada.

—¿En qué teatro?

—En el Gutiérrez. Una compañía magnífica; López va de primer galán, Pérez de actor cómico, la Fernández de dama joven...

—¿Y la característica cuál es?

—La característica es que no pagan a nadie.—*M. C. F.*

RECTIFICACION

González está sufriendo una condena por estafa. Un amigo suyo va a visitarle.

—¡Parece mentira, González!—le dice.—¡Yo que te creía un hombre de bien!

—También yo lo creía—contesta González—pero, según parece, estábamos mal informados.—*Nena.*

INFORTUNIO

Un individuo que tiene fama de ser muy tragón, encuentra a un amigo y le dice:

—¡Estoy desesperado!

—¿Qué te pasa?

—¡He perdido el apetito!

—¡Pues, desgraciado del que lo encuentre!.—*Yo.*

UN AVISITO

"Se necesita un hombre inteligente que esté acostumbrado a tratar con animales".—*Juan.*

PLURALIZANDO

Un sujeto que habitualmente está borracho, comparece ante el juez, por haber apaleado a su mujer.

—Eso es una infamia, una cobardía...—le dice el magistrado.

—Ya lo sé, señor juez—contesta el acusado—pero ya sabe usted lo que nos pasa cuando bebemos una copita de más.—*Nélida.*

EN UNA RELOJERIA

—¿Cuánto pide usted por este reloj?

—Se lo vendo a precio de costo: diez pesos.

—¿Y dónde está entonces su ganancia?

—En las composturas, señor.—*Firpo.*

UN PSICOLOGO

Pasa una señora bastante entradita en años y fea por añadidura, junto a un pseudo ciego. Este que es un bribón, implora una limosna en esta forma:

—Una caridad, hermosa señorita, a este pobre ciego que se ve privado de poder contemplar su belleza.—*Mendigo.*

DE BANQUETE

—Su hijo estuvo ayer a comer con nosotros.

—Lo supuse, porque en cuanto llegó a casa se puso a comer como un desesperado.—*B. C.*

ANDALUZADA

Dos andaluces hablan y el uno dice al otro:

—Yo tengo una sirvienta tan alta que no precisa escalera para limpiar los techos.

A lo que contesta el otro:

—Eso no es nada. Yo tengo una tan baja que para limpiar el piso tiene que subirse a una silla.—*¿Qué tal?*

EN UN TAMBO

—¿Quiere darme un vaso de leche helada recién ordeñada?

—Usted cree, por lo visto—contesta el tambero al cliente—que tenemos las vacas en la heladera...—*Pimentón.*



ES NATURAL

Al saber la muerte de un médico famoso, exclama Cándido Gil:

—¿Cómo puede tenerse confianza en los médicos si ellos mismos no saben librarse de la muerte?.—*Teresita J.*

## LA TRAGEDIA EN BROMA

FIGURAS DE LA FUTURA REPUBLICA ALEMANA



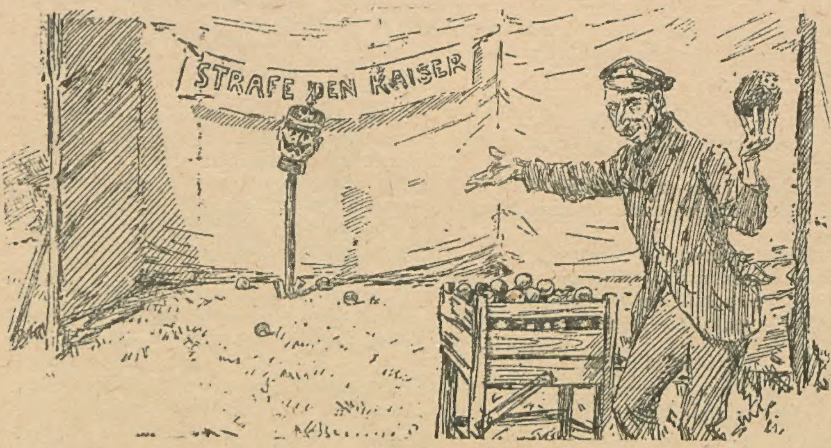

El ex kaiser se dedica a vender prendas usadas e inservibles.



Guillermo II obligado a tañer la campana festejando el primer aniversario de la proclamación de la república en Alemania.



El ex kaiser ejerciendo uno de los oficios menos poéticos.




El kronprinz resuelve en esta forma su "modus-vivendi".
(Caricaturas publicadas por el "Puck", de Londres).

## LOS NORTEAMERICANOS EN FRANCIA



—Te has equivocado, Sam, al capturar tu prisionero: ese no es el kronprinz.
(Del "Life", de Nueva York).

# EPICA

I

Adelante el horizonte siempre abierto, siempre igual de la pampa inconmensurable; arriba el cielo rojo, amenazador, y abajo la tierra pampeana resonando al cruzar de las caballerías como un tambor enorme. Así marchaban aquellos centauros, cenceños, cetrinos, hirsutos, hambrientos.

Eran 20 hombres, un capitán los mandaba, por sus espíritus cruzarían, tal vez, vagos recuerdos, cariñosas añoranzas, tal vez el soplo del misterio que les brindaban aquellas soledades con su monotonía de campo y cielo, tal vez la



amenaza del malón indio, arrasador como el pampero y como él ululante y terrorífico; Catriel, Baigorrita, Namuncurá, los indomables caciques, se levantarían como una amenaza en sus espíritus de bravos, hechos a todos los peligros y avezados a todos los sufrimientos.

Marchaban esos veinte hombres, silenciosos, esfíngicos ante la esfinge de la pampa que el invierno hacía más trágica.

El capitán llamó al sargento, estaba desorientado.

—¿Y ahora?

Husmeó el sargento como un can de presa.

—Pa allá mi capitán, señaló.

—¡Adelante!

Y siguieron aquellos hombres...

II

Eran un piquete desprendido de la división Villegas para auxiliar un puñado de héroes a quien acosaba la indiada enfurecida como caranchos ante una presa moribunda. Al sentir esta acercarse el refuerzo se retiraron y así fué como pudieron entrar al fortín. Y era tiempo ya; sólo diez hombres con un teniente sostenían el empuje indio, ¡y qué hombres!, espectros pudiera decirse que eran: las ropas jirones, las barbas luengas, sólo les quedaba la voluntad de hierro que la presunción de la muerte hacía más tenaz e inquebrantable.

Trajeron los indios un nuevo ataque, mas, fueron tan vigorosamente rechazados primero y perseguidos después, que huyeron como si el horizonte los sepultara. Y allí quedaron aquellos treinta hombres en aquel fortín de barro y paja con el desierto adelante, aguardando la amenaza del malón y a la espera del resto de la división.

Pasaron dos semanas, los víveres escasearon.

—Mi capitán,—habló un tape clinudo, —se acerca.

—¿Qué?

—La inundación, mi capitán.

Y aquel tape clinudo la anunciaba serenamente sin que se contrajera un músculo de su rostro, y la inundación representaba un peligro mayor aún que el de la indiada enfurecida; era la muerte, pero una muerte lenta por la privación, era el hambre y el frío.

—¿Y dónde la ves acercarse?

—Allí, mi capitán,—y el soldado, viejo astrólogo del cielo pampeano lo señalaba.

Na cabía el desesperarse en aquellas almas de hombres curtidos por el dolor. Si antes fueron los indios quienes traían la muerte, si ahora eran las aguas; como contra aquellos, contra éstas opondrían el bronce de su espíritu que sostenía el de sus cuerpos hambrientos y ateridos.

Y llegó la inundación. Lenta, lentamente subían las aguas silenciosas primero, murmurantes después, atronadoras por último; eran torrentes que arrastraban cadáveres de animales, de indios y de ombúes; y el desierto antes verde tornóse plomo como el cielo, un plomo sucio, con brochazos de rojo leonado.

Escasearon más los víveres: se amenguaron las raciones, se intensificó el frío, se quemaron los ranchos para combatirle.

Después siguieron aumentando más y más las aguas, tanto que amenazaron arrasar todo; se trabajó con rabia en los boquetes que ellas abrieran y así se las contuvo; faltaron los víveres del todo, se comenzó a matar los caballos...

—Muchachos, habló un día el capitán, esto se acaba; el que quiera que me imite...—y se saltó la tapa de los sesos.

El teniente había muerto tuberculoso, otros morían de hambre, a dos hubo que matar, pues se habían enloquecido. Sólo ocho hombres restaban de aquellos treinta.

—¡Cha que maula había sido el capitán!,—barbotó el sargento,—yo vi'a a trairles auxilio.

Y, como otrora lo hiciera en un parejero escarceador, se enhorquetó sobre un tronco que cabestraba sobre la corriente. Los seis compañeros con ojos espantados lo miraron alejarse.

¡Buen gaucho aquel sargento!: no se dejaba morir sin pelear.

Lo llevaban las aguas, ya subiéndole, ya bajándole, ante la mirada de las seis sombras, que ya no soldados, y de pronto lo vieron hundirse como si la tierra lo tragara ..

—¿Un remolino?,—habló uno.

—Esperemos el auxilio,—masculló socarronamente un viejo.

Otro reía convulsamente con un reir mecánico de idiota.

Los otros tres miraban fijamente el sitio donde se hundiera el sargento. Las aguas torrenciales crecían y crecían más aún y, diríase que el cielo era la tapa de plomo de un ataúd gigantesco...

ERNESTO MORALES.

*Dib. por Peláez.*

## Las siete plagas

Se dice con frecuencia las "siete" plagas de Egipto y en realidad fueron diez, a saber:

Las aguas convertidas en sangre.
Las ranas.
Los insectos.
Las moscas.
La peste.
Las úlceras y las pústulas.
El granizo.
Las langostas.
Las tinieblas espesas y
La muerte de los primogénitos.

## Juan Pueblo pide:

Que la inspección a los vendedores de frutas y artículos de consumo sea más rigurosa.—*Uno de la Boca.*

Que se constituya de una vez la municipalidad de Buenos Aires, de acuerdo con la nueva ley electoral.—*Un vecino.*

Que las autoridades por una parte y las sociedades de beneficencia por la otra, adopten medidas para sacar de las calles de Buenos Aires la vergüenza de los niños mendicantes.—*Raúl V.*

Que nuestros hombres públicos se vean en el espejo de los legisladores uruguayos y adopten para la República Argentina una legislación democrática y liberal.—*Porteño.*

¿Por qué la municipalidad no obliga a la empresa del Anglo Argentino a aumentar en algunas líneas los servicios de tranvías en forma que consulte mejor los intereses del público?—*J. L.*

La separación de la Iglesia del Estado, única forma como nuestro país podrá alardear de desenvolverse en el sentido de las democracias modernas. — *Bruno Servandini.*

Que se averigue por qué los asilos municipales no son eficaces para evitar la mendicidad callejera.—*W. Sánchez.*

Que se dicte sin demora la ordenanza municipal prohibiendo la exhibición de cintas cinematográficas perniciosas y reglamentando la entrada de menores. —*Américo Landeira.*

La prohibición absoluta del ejercicio de la adivinación y toda suerte de artes embaucadoras.—*C. Galán.*

Medidas de rigor por parte de la inspección del tráfico para contener los desmanes de los chauffeurs.—*S. S.*

Una censura muy severa para los espectáculos de cinematógrafo. — *Un padre de familia.*

Que las mujeres lleven las faldas más largas y los escotes más decentes. Si no, que deroguen la famosa ordenanza de los 50.—*Un transeunte que sufre porque se "fica".*

## CUESTIONES ETERNAS DE GEOGRAFÍA

(*Especial para* MUNDO ARGENTINO)

La Tierra es redonda como una pelota. He ahí lo que le permite rodar "por el piélago inmenso del vacío."

Si fuese redonda como un dado, es decir, cúbica, daría tales barquinazos que nadie podría tenerse en pie sobre cubierta. La humanidad tendría entonces que descender muy bajo, yendo a buscar un refugio en los más profundos subterráneos.

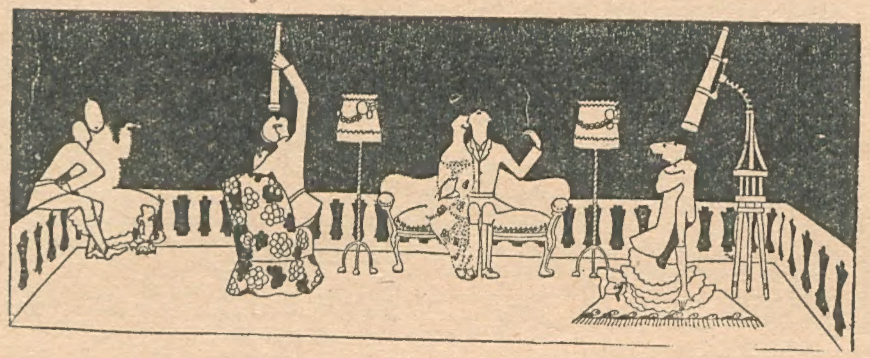
¿Pero quién nos dice que la Tierra no haya sido alguna vez cúbica como un adoquín? Si se examinan al microscopio las piedras redondeadas que por medio de un anzuelo es fácil extraer del fondo de los arroyos y ríos cuyo lecho es pedregoso o areno-pedregoso o pedrego-arenoso, se descubre al poco tiempo que esas piedras, habiendo sido los adoquines de nuestros antepasados, fueron antiguamente cúbicas, lo mismo que en pleno siglo XX pudiera serlo el metro cúbico. Los mismos dados, ¿no parece que han entrado en el período de enredondecimiento, empezando a gastarse por los puntos más prominentes? Quizá nuestros biznietos, pongamos, si queréis, nuestros tartaranietos, como los llamaba Tartarín de Tarascón, no jueguen ya a los dados, sino a las bolitas. Tratándose de una cosa tan importante como la forma de la Tierra, ninguna teoría debe echarse en saco roto. Bien pudiera este periódico u otro cualquiera abrir un concurso de teorías sobre la forma de la Tierra, a ver quién ganaba el premio.

de tierra rodeada de agua. Sin embargo, no se sabe con seguridad si es una isla o un continente. Tampoco se sabe si Europa está pegada al Asia o el Asia a Europa. Sólo se sabe que la una está pegada a la otra. ¿Cuál es la una, cuál es la otra? ¡Ecco il problema! Tampoco se supo nunca si el Africa estaba pegada al Asia o no lo estaba. Para resolver esta cuestión había que averiguar primero si Arabia estaba en Asia o en Africa, y esto tampoco se supo jamás. Más tarde vino la apertura del Canal de Suez, y esto introdujo un nuevo motivo de confusión y desorden.

Era indudable, sin embargo, que antes de la apertura del Canal de Suez, Europa, Asia y Africa estaban pegadas, y el conjunto rodeado de agua, por lo menos en verano. El conjunto, ¿qué era? ¿Una isla, un continente, tres continentes? ¿Y cuál era península de cuál? Africa de Asia, o Asia de Africa (sin contar lo de Arabia). Y ahora, con el canal de Suez, ¿quién se atreve a decir nada?

Lo mismo ocurre con las Américas. ¿Forman en conjunto una isla o un continente? ¿Cuantas son las Américas? ¿Dos o tres? ¿Cuál es península de cual, o no existe ninguna península? ¿Cómo ha modificado las cosas el Canal de Panamá?

Y Oceanía, ¿qué es Oceanía? ¿Es un archipiélago o son varios? ¿Le corresponde la palabra archipiélago o la palabra continente?



Examinando al microscopio la superficie terrestre, es fácil constatar que no es tanto una superficie terrestre como una superficie marítima. Las tierras no ocupan más que la cuarta parte, lo que los usureros llaman un veinticinco por ciento de la soi-disant superficie terrestre. Las otras tres cuartas partes, que ni los propios usureros se atreven a llamar el setenta y cinco por ciento, está ocupada por el líquido elemento, la superficie líquida, la inmensa sábana de agua en que se envuelven las sirenas y los poetas. El objeto de esta desigual repartición es fomentar la navegación y la pesca.

La superficie marítimo-terrestre es tan grande, que todavía no ha podido ser medida a entera satisfacción de los agrimensores. Pero con ser tan grande, todos los puntos de la Tierra pueden reducirse a cuatro: Norte o Septentrión, Sud o Mediodía, Este, Levante, Naciente u Oriente, Oeste, Poniente u Occidente.

Es conveniente recordar ciertas definiciones geográficas: Lago, laguna o lagunitta es una porción de agua rodeada de tierra. Montaña es una porción de tierra rodeada de aire, excepto por la base, que está rodeada de llanura. Valle es una porción de llanura rodeada de montañas. Desiertos son porciones estériles rodeadas de fertilidad. Oasis son porciones de fertilidad rodeadas de desierto. Grutas y cavernas son porciones de aire rodeadas de roca. Rompientes son porciones de roca rodeadas de agua. Manantial es un chorro de agua rodeado de agujero. Y así sucesivamente.

Si se examinan bien esas definiciones, se advierte pronto que se ignora completamente lo que es una cosa y lo que es otra. Australia es una porción

Estas cuestiones que se encuentran por el momento sin otra solución que la de continuidad, no pueden ser extrañas a otra que parece más importante. Sabemos cuántos son los puntos cardinales y cuáles son sus nombres. Pero pasa algo notable: no se sabe donde está ninguno. Se sabe, sí, que el Norte está frente al Sud, y el Este frente al Oeste, pero ni siquiera se sabe a qué distancia. Para descubrir dónde están los cuatro puntos cardinales, habría que averiguar primero dónde está el Este. Y al respecto sólo se sabe una cosa: está por donde sale el sol. El lado opuesto es el Oeste. Pero el sol va saliendo por todas partes, primero aquí y después allá, primero en Montevideo, después en Buenos Aires, después en Córdoba, después en Mendoza, después en Chile. Nosotros, juzgando por nosotros mismos, diríamos que, en lugar de salir cada vez más al Este, sale cada vez más al Oeste. Es algo muy notable lo que pasa con los puntos cardinales. En los tiempos de Carlos V, no se ponía el sol en los dominios de la corona de España. De este modo, y donde quiera que estuviesen los otros tres, no existía en los dominios de la corona de España uno de los cuatro puntos cardinales; el Oeste. Ahora, habiéndose reducido esos dominios, dicen que existe. Si mañana, debido a cualquier terremoto, España quedase reducida a la mitad, ¿cuántos puntos cardinales tendría? ¿Cuatro? ¿Menos de cuatro? ¿Más de cuatro?

"Sólo sé que no sé nada". Estas palabras deberían estar grabadas en relieve en la superficie terrestre, y a cierta distancia debería haber una elevada torre con un telescopio, para poder leerlas.

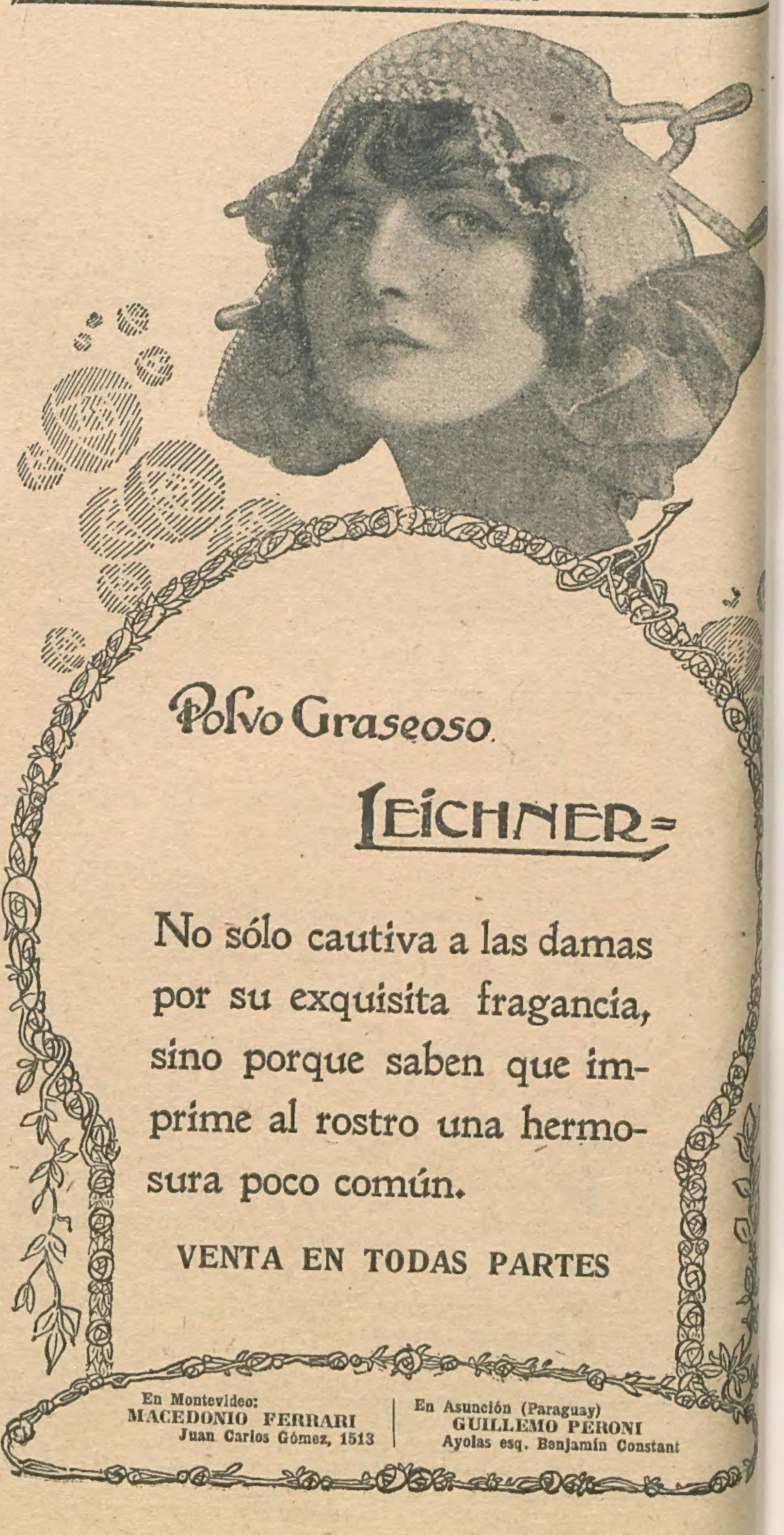
NICOLÁS UCAYALÍ.

Spitzberg, octubre 12 de 1917.



* * * Adornar la propia morada con muebles preciosos y magníficos, es el lujo; adornar el alma de bondad, liberalidad y justicia, es ser verdaderamente magnífico y humano.





TEATRO COLISEO



Rondalla del Círculo Aragón, que tomó parte en el beneficio del Ateneo Hispano Americano, realizado el sábado último en ese teatro

AVENIDA



El primer actor cómico señor Antonio Montenegro, rodeado de sus compañeros al final de la función de su beneficio

VARIEDADES



Artistas que tomaron parte en la representación de la pieza "El rincón de los Caranchos", estrenada con éxito, el viernes último

NUEVO



Una escena de la comedia "Los diez millones", estrenada por la compañía que dirige el actor Juan Vehil

FESTIVAL DE BENEFICENCIA PARA LA CRUZ ROJA ITALIANA, CELEBRADO EN LA SPORTIVA



Equipo de mayores del Club Pedestre Argentino que tomó parte en una carrera de 6.000 metros



Luchadores argentinos que hicieron varios asaltos de lucha greco-romana en el "ring" de la Sportiva



Los equipos "Defensores de Belgrano" y de la "Cruz Roja Británica", que jugaron un interesante partido de football



"Side-cars" que tomaron parte en una interesante prueba de velocidad

# EL ANGUSTIOSO PROBLEM A MENDICIDAD CALLEJERA



Cuatro inocentes criaturas que sólo conocen de la vida miserias, tristezas y dolores

En el barrio de los bancos.—A espaldas de esta desdichada están acumuladas cuantiosas riquezas...



El remedio (?) oficial: La único lenitivo de la miseria



Mientras las calles de la opulenta capital están invadidas por la mendicidad, ¿qué hemos de pensar sobre "nuestra riqueza nacional"?

Una joven madre que en nuestras calles centrales invoca inútilmente la caridad pública



Dos aprendices de mendigo recluídos en una comisaría





Mientras el niño sueña que es rico...



El espectáculo que ofrecen diariame arías. Mientras los delincuentes medran en libertad, los desher te lloran sus tristezas...





A la puerta de un hotel en que se celebra un baile muy "chic" de caridad...



¿Debemos inmiscuirnos en los ajenos problemas mientras en nuestra propia casa no damos solución a éste?



Andrés Casabona, precoz violinista que ha dado algunos conciertos públicos en esta capital



Una escena de la divertida obra "La trompa de Eustaquio", estrenada la semana última en el teatro de la Comedia por la compañía Perdigu



El señor Serrano Clavero y los artistas que tomaron parte en el festival que en su honor realizóse en el teatro San Martín



Público que asistió a la función dada en homenaje del señor Serrano Clavero por algun sociedades españolas



Público que asistió en la Rural al primer concierto extraordinario de la banda municipal, a beneficio de la Caja Dotal de Obreras

# PÁGINA AMENA



—¿Quién de ustedes puede citarme algo de importancia que no existía hace medio siglo?
—Yo no existía.



El pibe. —¡Ya me la pagará! ¡Deje no más que se lo diga a nuestra cocinera!...



—¿Por qué has arañado a tu hermanito en la nariz?
—Porque no me dió tiempo para arañarlo en los ojos.



—El tabaco acorta la vida.
—Mi abuelo fuma como una chimenea y tiene ochenta años.
—Pues, si no hubiese fumado, ahora tendría noventa.



—Esté tranquilo, compañero; ya he enviado al muchacho para que traiga socorro del pueblo. Dentro de dos horas, a más tardar, estará aquí.



—Si hubiese seguido por el buen camino, no estaría ahora aquí.
—Yo no podía saber, señor juez, que el vigilante venía por ese lado.



—¡O mucho me equivoco, o el barómetro va a descender rápidamente!



—¡Qué pisotón me ha dado! ¿No podía ver mi pie?
—No, porque lo tiene dentro del botín.



—¿Puede decirme alguno de ustedes dónde se firmó la paz entre Rusia y el Japón?
—Sí, señor: al pie del documento.



—Se está quedando usted muy calvo, señor. ¿Ha probado nuestro restaurador del cabello?
—No, no es a causa de él que lo he perdido.



—¿Por qué grita usted?
—Porque si no, los turistas del otro lado de la montaña no oirían el eco.



—¿Qué prefiere usted: champagne o cerveza?
—Según quien pague.



—Tú me has dicho que eras el primero de tu clase, y tu maestro me dice que eres el último.
—Será porque el maestro empieza a contar por el otro extremo.



—Felizmente, señora, el jarrón sólo se ha roto entre pedazos, porque si no, figúrese el trabajo que me hubiese dado levantar todos los pedacitos!



—Esta, querida esposa, es la humilde casa donde nací.



—¿Por qué te has puesto la media al revés?
—Porque del otro lado tenía un agujero.



—Deseo que me enseñe a boxear.
—¿Practica usted algún otro deporte?
—Sí... juego al dominó.



—Necesito un muchacho que sea madrugador.
—Pierda cuidado, señor... yo soy siempre el primero en irme.



—No sé si será el cuerno que me está saliendo... o si se trata, simplemente, de una verruga.



—Vengo a librarlo de sus penas.
—¡Gracias a Dios! ¿Quién es usted?
—El cocinero.



—¿Por qué será que el nene ríe cada vez que me mira?
—¿Será por tu cara?



—No olvides que debemos perdonar a nuestros enemigos.
—Sí... cuando son más grandes que nosotros.



—No llores, queridito... Yo también tengo a veces dolor de muelas.
—Sí, pero cuando a usted le duelen se las saca y después se las vuelve a poner.



—¿Qué tal le parece el nuevo jabón?
—Tiene mejor gusto que el anterior.



—¡Oiga usted! ¡Hay una mosca en la sopa!
—¡Pobrecita!

## MI SECRETO

Solamente se publicarán las colaboraciones que sean muy breves (de 50 palabras como máximum) y que se juzgue de interés
Diríjase la correspondencia a Redacción de Mundo Argentino. Sección M. S.

Mi secreto y tenaz deseo, es el de poder un día hablarte larga y tan sinceramente, como es mi pena, en medio de toda mi nueva felicidad, por saberte dolorosa y sin fe en la amistad, que fué hermosa entre nosotras; no me creas culpable, no te esfuerces en enceguecerte, pues no es posible que no resurjan en tus recuerdos las horas en que sufrías y simplemente yo fuí tu amigo. El y yo te recordamos con cariño, "little Mary", él y yo, no tuvimos nunca la culpa de lo que decidiera el destino entre los tres. No cierres tu buen corazoncito a mi recuerdo; te ayudaron otras mujeres malas a detestarme, pero mi secreta esperanza es que no lo obtuvieron, y que tú sabes que "your Loly" es siempre la mejor amiga que esperabas encontrar. — 16 *Agosto* 1915.

En un círculo de niñas amables y bonitas, me permití galanteos que dieron por resultado que dos de aquéllas se interesen por mí, creyéndome soltero. Yo—lo confieso—vengo alimentando tal error, y cuantos más días pasan más me duele destruir la ilusión de aquellos apasionados seres, revelándoles ¡oh prosa de la vida! que no sólo soy casado, sino también que hay cuatro dulces angelitos que diariamente halagan mis oídos con el dulcísimo nombre de papá.—*Tenorio arrepentido.*

Desde que me enteré que no soy hija de los que hasta hoy llamo padres, sufro mucho y siento grandes deseos de conocer a la verdadera autora de mis días.

Según mi fe de bautismo, soy nacida en agosto de 1902, en departamento de Pocitos (provincia de San Juan).

Jamás mis labios han tenido para aquélla una palabra de reproche, sino un sincero afecto. Si sus ojos llegaran a leer estas líneas de su desgraciada hija, conteste por medio de esta revista.—*Hija desgraciada.*

Amo con delirio a una angelical joven, que durante algún tiempo pareció corresponderme; pero la envidia y la calumnia de muchos vino a turbar mi existencia. Si es que en realidad me amaba, ¿por qué prestó atención a las calumnias? ¿por qué prestó oído a tan infames palabras, sin antes haberse enterado de la veracidad de ellas?—*E. G.*

No puedo borrar de mi mente las palabras que me dijo, en la hora de su agonía, mi adorada madre. Ellas han sido para mí una durísima revelación; y desde entonces abruma mi alma una cruel pesadilla porque he tenido que cambiar en odio un afecto que era la mayor ilusión de mi vida.—*D. J. L.*

Liniers...

Eramos vecinos, nunca me atreví a declararle mi amor, pasábamos horas enteras contemplándonos mutuamente; un día de carnaval recibí unas sonrisas de esperanza, y pocos días después se mudaba de domicilio sin saber donde iba.

Nunca la olvidé y durante el tiempo transcurrido he pasado días de dolor.

Y hoy, después de dos años, la vuelvo a ver, siempre hermosa y con aquella misma mirada de angel que no me da valor para declararle lo que yo siento.

No sé que hacer y no puedo olvidarla.—*Alma angustiada.*

A "Alma que sufre".

Voy a ofrecerte un consejo, te ruego que lo aceptes, te será provechoso.

Estoy seguro que tú no has conquistado a tu esposo, por lo tanto te invito a que levantes tu espíritu y tu voluntad para conseguirlo.

No renuncies tan débilmente al derecho de hacerte amar.

Hazte amar; es la mejor venganza que puedes aplicar a tu esposo, será la más digna, la más noble, la que gozarás por más tiempo y la única que le hará olvidar inmediatamente a esa mujer. Cuelga tus armas de la venganza, desecha la idea del suicidio, y ríndelo por amor, entonces habrás vencido para siempre.—*A. E. C.*

Durante nuestra infancia nos veíamos con inusitada frecuencia.

Actualmente cuenta 17 años y yo 21, y a raíz de una entrevista de actualidad, quedé enamorado de ella; temía revelarle mis impresiones debido a la vinculación que nos une, pero, felizmente mi abstención fué precaria, porque el amor que se había despertado en mí así lo quiso.

No obstante mi recelo de los primeros momentos, fuí correspondido, y hoy, creyendo haber encontrado el ideal que aspiraba, me sentiría completamente feliz. ¡Si no fuera el presentimiento que me domina y abruma! ¿Se mantendrá siempre firme en su propósito? Tal es mi incógnita. —*No me olvides.*

Mi secreto es muy angustioso, pues ante mis relaciones tengo que mentir mi origen y mi raza, so pena de causar la desdicha de toda mi pobre familia. A tal me obligan las circunstancias en que me he comprometido a ganar un jornal con que contribuyo al sustento de los míos.—*M. S.*

La fatalidad me ha puesto en el camino de presenciar una acción infame de un amigo. Si lo descubro, traiciono al amigo y hundo seguramente en la miseria a la familia de que aquél es apoyo. En cambio, mi secreto me coloca en el riesgo de aparecer algún día como cómplice. ¿Qué hacer en situación tan delicada y comprometida?—*Un empleado.*

Poderosas exigencias sociales que no tengo valor para contrariar, me obligan a falsear la verdad de mi situación económica, siendo lo más doloroso de la comedia que a tal efecto me veo obligado a hacer, el hecho de que con ella a quien más perjudico es a la persona a quien debo mayor gratitud y respeto en este mundo.—*S. S.*

Mi secreto es el amor profundo que siento por una hermosa joven que cuenta dos años menos que yo. Ella me corresponde en igual forma, es cierto; pero la condición social que nos separa es tan grande que sus padres se oponen a nuestra unión. ¿Cuál es — me pregunto — el cariño que tienen a esa hija al privarla de quien por ella todo lo sacrificaría? ¡Ah, Dios mío, esto es algo que me contrista, amados lectores!.—*Cármenes de Granada.*

Por no corresponder a su amor, un hombre me calumnió a los ojos de mi amor primero y único; y éste, creyéndole, duda... duda de mí.

¡Soy inocente y sufro lo indecible! Me persigue aún el mismo hombre; pero hasta el último soplo de vida permaneceré fiel a mi primer amor, pues le amo con delirio.—*Alma Triste.*

EFECTO DE LA MIOPIA



—Este hilo lo compré en una liquidación por un precio insignificante.





### Un queso gigantesco

El queso más grande fabricado hasta hoy se exhibió en una exposición lechera en Chicago.

De molde para el queso sirvió un vagón de ferrocarril de los llamados bateas y se elaboró en una gran fábrica de quesos de Appleton.

El queso pesaba 4.000 libras y para cuajarlo se necesitaron cerca de 50.000 libras de leche, cifra que equivale al producto diario de 2.100 vacas.

De la confección se encargaron quince hombres.

El queso gigante valía siete mil pesos moneda nacional.

## CURIOSIDADES

Una máquina de hacer agujas fabrica millón y medio de ellas por semana.

* * *

En la fabricación de papel se emplean ya unas cincuenta clases distintas de madera.

* * *

Las primeras plumas de acero que se fabricaron costaban un peso oro cada una.

* * *

Cuando un caballo echado quiere levantarse, lo hace utilizando las patas delanteras. El vacuno emplea las patas posteriores para efectuar este acto.

* * *

El palacio de las Necesidades de Lisboa debe su curioso nombre a un santuario que había allí antes, dedicado a "Nossa Senhora das Necessidades".

* * *

Los patos silvestres vuelan siempre formando un triángulo, y las aves más resistentes son las que ocupan el vértice del ángulo agudo formado por el triángulo.

* * *

El trece era el número sagrado de los aztecas y de las tribus que habitaban el antiguo Yucatán. La semana constaba en esos pueblos de trece días y sus dioses alcanzaban igual cifra.

* * *

En Bornes, la belleza femenina se juzga por el tamaño de las orejas; cuanto más grande es el pabellón acústico, tanto más hermosa se considera a la mujer.

* * *

Para enseñar a hablar a los sordomudos, conviene colocarlos, al principio, frente a un espejo para que aprendan a mover los labios correctamente y emitir los sonidos de las vocales.

* * *

El asfalto, tan usado actualmente en la pavimentación de las calles, se encuentra en Suiza, en estado natural, en rocas llamadas asfálticas. Hace más de un siglo que se conocen estas rocas, de las cuales se extraen las substancias bituminosas que contienen.

* * *

La corona imperial de Rusia está tasada en 36 millones de pesetas.

* * *

Los loros aprenden más pronto a hablar si se les enseña a obscuras.

* * *

El hurón se domestica tan bien como el zorrino y defiende al amo, siendo muy útil para ahuyentar roedores.

* * *

Por término medio, el caballo domesticado vive veinte y cinco años y un caballo salvaje treinta y ocho años.

* * *

Se calcula que el Sumo Pontífice recibe a diario unas 23.000 cartas de todas partes del mundo.

* * *

Según las últimas estadísticas pasa de 25 millones el número de cabezas de ganado que hay en el Brasil.

* * *

Hace cuarenta años los químicos no conocían más que un par de docenas de composiciones explosivas. Ahora hay más de mil.

* * *

Los griegos se santiguan al revés de los católicos romanos. Llevan la mano del pecho al hombro derecho y de éste al izquierdo.

* * *

La fuerza del tigre excede a la del león. Cinco hombres de fuerza regular, pueden con facilidad sujetar a un león; para contener a un tigre se necesitan ocho.

* * *

Entre las clases de árboles de vida más larga figuran el olivo y el sauce, ambos siempre verdes; la edad máxima del primero es de 2.000 años y del segundo de 2.500.

* * *

El emblema más viejo de casa real que se conoce es la corona de hierro de los lombardos. El aro inferior es de hierro, y se dice fué hecho de uno de los clavos empleados en la crucifixión del Redentor.

La usaron Carlomagno, Carlos V y Napoleón.

* * *

Las aves de rapiña rara vez ponen más de dos huevos.

* * *

En el pueblecillo de Saconin (Francia) han celebrado el mismo día sus bodas de oro seis matrimonios.

* * *

La mayoría de los habitantes de Bosnia y Herzegovina se dedican al cultivo del tabaco.

* * *

El área de todas las posesiones británicas en América es de 3.501.000 millas cuadradas.

* * *

Las ostras, según recientes investigaciones, sólo pueden vivir en aguas que contengan, cuando menos, 37 partes de sal por cada mil partes de agua.

* * *

Dicen los médicos que se necesitan por lo menos quince días para que el cuerpo se reponga del desgaste producido por la falta de sueño en dos noches seguidas.

* * *

Hasta hace poco no ha habido solteronas en el Japón.

Por ministerio de la ley, al llegar a cierta edad se las buscaba marido y se las obligaba a aceptarle.

* * *

En los comedores de algunos restaurants de Rusia hay una piscina con peces vivos de diversas especies y tamaños, para que los clientes aficionados al pescado puedan elegir el que más les guste.

* * *

El animal más viejo que vive actualmente es una tortuga procedente de la isla Mauricio, que se conserva en el jardín zoológico de Londres y que, según documentos auténticos, tiene ciento sesenta años. Su peso es de 250 kilos.

* * *

Según el entomólogo francés Paul Noel, se cultivan en Francia 350 plantas útiles, las cuales tienen por enemigos 6.000 especies de insectos y 2.000 enfermedades criptogámicas o microbianas, parásitos vegetales, etc.

* * *

Puede sentirse el ladrido de un perro sobre la tierra desde un globo que esté elevado a 6.000 metros.

* * *

En Groenlandia, debido a la atmósfera seca y fría, no se conoce una sola enfermedad infecciosa.

* * *

Las voces de un piano son mucho más sonoras, cuando el piano no está cerca de la pared.

* * *

De diez personas, nueve oyen mejor con el oído derecho que con el oído izquierdo.

* * *

Los negros de la India deben la blancura de sus dientes al continuo mastícar de la caña de azúcar.

* * *

Portugal no se ha llamado siempre lo mismo. Su nombre antiguo era Lusitania. El nombre actual se deriva de Portus-Cale, primitivo nombre de la ciudad hoy llamada Oporto.

* * *

Las uñas crecen con más rapidez en verano que en invierno. La uña del dedo pulgar tarda cinco meses en renovarse por completo; las de los otros dedos tardan unos diez meses.

* * *

La isla más pequeña perteneciente a Francia es la Ile d'Hoedie, situada al este de Belle Isle. Sus habitantes, en número de 240, no hablan en francés, sino en celta, y se alimentan principalmente de la pesca.

* * *

Según asegura un médico inglés, fundado en prolijas observaciones, el crecimiento de los niños sólo se efectúa cuando duermen. La actividad mental durante la vigilia detiene el desarrollo físico.

* * *

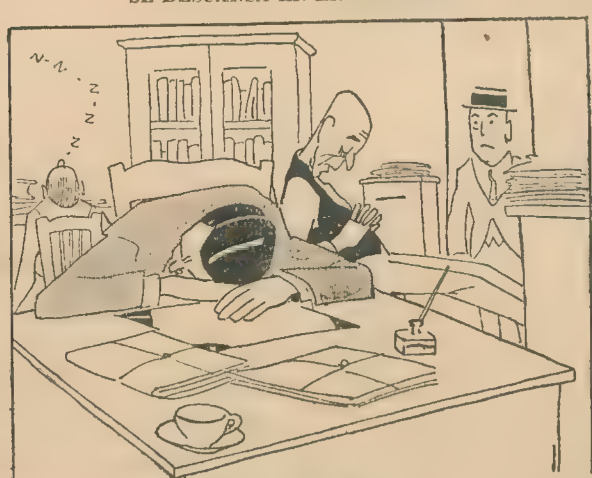
Los vidrios de las ventanas tienen, al principio, la forma de grandes cilindros, a los que se les da un corte longitudinal, introduciéndolos luego en un horno en el cual adquieren la forma plana que les es característica.

## SEMANA COMICA, por Pelayo

EN VERANO... Y EN INVIERNO SE DESCANSA EN EL GOBIERNO



Por las ferias judiciales se cierran los Tribunales.



Calma de los cementerios se nota en los Ministerios.




Job perdería la paciencia yendo un día a la Intendencia.



La oratoria y el calor del Congreso, dan pavor.



La vida es sueño, ¡canejo! como dice Luna, el viejo.




Y la misma cosa, al fin, Salinas dice en latín.

## UN TERRORISTA MINISTRO EN RUSIA

**Dramática carrera de Savinkoff. — Su participación en las muertes de Plehwe y el Gran Duque Sergio.**

Cuando Kerensky reorganizó el gabinete ruso, antes de la rebelión de Korniloff, conservó para sí los ministerios de guerra y marina y llamó a colaborar con él, en esos dos delicadísimos ramos, a dos jóvenes figuras de la revolución.

Todo el proceso del cambio de gobierno en Rusia presenta abundantes detalles dramáticos. El mismo encumbramiento de Kerensky ¿no es un drama lleno de animación? Pero nada tan extraño como la llegada de esos dos jóvenes a los más altos puestos de la administración rusa.

Los dos revolucionarios se llaman Boris Savinkoff y Labedef. Aquél acompañaba a Kerencky en el ministerio de Guerra; éste, en el de marina.

Labedef fué uno de los muchísimos jóvenes revolucionarios rusos que, al estallar la guerra, se enrolaron en el ejército francés, en la legión extranjera. Luchando en el frente occidental conquistó los dos galones de teniente y peleaba al frente de una compañía de voluntarios rusos cuando fué llamado por Kerensky.

La historia de Savinkoff — a quien los cables tratan de general, sin haber sido nunca otra cosa que un rebelde proscrito, — es más interesante. Antes de la guerra era revolucionario militante en su país, y una de las cabezas dirigentes de los grupos terroristas.

El fué el alma de aquella organización terrorista que, cuando los movimientos de 1904 y 1905, a raíz de la guerra ruso-japonesa, dió muerte a dos de los más repugnantes tiranos de la Rusia zarista, el ministro Plehwe y el gran duque Sergio, ministro del interior el primero, y el último gobernador de Moscú. Apresado entonces, se le encerró en una de las fortalezas de Sebastopol. De allí se evadió, gracias al cariño que le profesaba un soldado, el cual le procuró la fuga la noche anterior al día en que iba a ser ahorcado. Después escribió una novela que lo colocó de un golpe entre los grandes escritores rusos.

Gustavo Hervé, gran amigo de Savinkoff, ha escrito en *La Victoire* unas bellas líneas sobre este revolucionario, que a los treinta y cinco años es ya figura de primera línea en su país.

"¡Qué horas deliciosas pasamos juntos — escribe Hervé — en la intimidad del corazón y del espíritu, durante aquellos inolvidables meses de agosto y septiembre de 1914, en que el aire de París estaba saturado de entusiasmo y perfumado de heroísmo!

"Nuestra amistad, oculta entre la ceniza hace diez años, estalló en una llama viva y ardiente. Yo compadezco a las mujeres, porque sólo conocen el amor; los hombres, en cambio, tenemos el privilegio de conocer además los goces austeros de la amistad.

"¡Con qué insistencia quería que yo le hiciera admitir en la legión extranjera, a pesar de los quebrantos que su salud había sufrido en las prisiones rusas! Ignoraba él que una delegación de revolucionarios rusos había venido a decirme: "Le suplicamos a usted que no lo deje enrolar; consérvenoslo para Rusia, es una de las grandes esperanzas de nuestro país. En lugar de él daremos quinientos nuevos voluntarios rusos, a pesar de que conservamos algunos malos recuerdos de la legión extranjera".

"En marzo, pocos días antes de partir para Rusia, almorcé con él y con su esposa. Era un almuerzo de despedida.

"Cierto pudor me había impedido siempre hablarle del asesinato de Plehwe en 1904 y del gran duque Sergio en 1905. Ibamos a separarnos, sin saber si volveríamos a vernos, y le hice algunas preguntas a este respecto.

"Y entonces, con su voz dulce, volviendo hacia mí sus ojos rasgados del eslavo que tiene en sus venas algo de sangre oriental, me contó cómo un día, en plena calle de Petrograd había escalonado su equipo de terroristas; cómo Jorge Sazonof había arrojado la bomba sobre la carroza blindada de Plehwe, el torcionario, volviendo añicos al hombre y la carroza; cómo inclinado sobre Sazonof, su condiscípulo, que había quedado gravemente herido y sin conocimiento, le gritaba: ¡Jorge! ¡Jorge! en la calle desierta de donde todo el mundo había huído despavorido, y cómo un jefe de policía, que se le acercó temblando, loco de miedo, le intimó la orden de marcharse cuanto antes...

"El asesinato del gran duque Sergio fué más dramático. Después de dos meses de preparativos, el equipo de terroristas tenía listo el golpe. La carroza del gran duque se acercaba al teatro; Kalaief levantó el brazo. Y Savinkoff, que se hallaba a corta distancia, vió que el brazo indicador volvía a bajarse. No cabía duda: los polizontes que escoltaban siempre al gran duque habían visto el gesto. Pero no; no habían visto nada. Savinkof se acerca a Kalaief y lo interroga con la mirada. "No pude—responde éste—el corazón me ha traicionado. Al lado del monstruo había un niño y una niña. Hay que volver a empezar". Volvieron a empezar cuatro semanas después; en esa ocasión no había niños al lado del gran duque. El golpe fué dado y algunos días más tarde Kalaief murió en la horca".

Kalaief era condiscíplo de Savinkof, como Sazonof, el que mató a Plehwe. Esos dos camaradas del encargado del ministerio de guerra eran de un mismo temple de alma e igualmente valerosos.

Ahora, un detalle más, dramático también: el niño a quien Kalaief perdonó el día que debía matar al gran duque Sergio tuvo su parte en la revolución rusa; ese niño llegó a ser el príncipe Yussupof, el mismo que de un tiro de revólver dió muerte al monje Rasputin.

ANTONIO GARAY.

**Es en vano contar con un caudal tan positivo como la enorme extensión del fertilísimo suelo argentino, mientras éste no se halle distribuído en forma que permita el arraigo del productor, y la transformación de las llanuras incultas en granjas prósperas y abundantes.**

**Bajo cualquier punto de vista, no hay perspectiva que más pueda favorecer el porvenir del país ni aspiración que encarne más firme y elevado ideal patriótico.**

PUNTOS DE VISTA



El mundo tal como lo ve el optimista tal como lo aprecia el pesimista.

### Ratas y culebras

Las ratas se han multiplicado en el Brasil, de manera tan alarmante, que los brasileños cuidan serpientes para destruirlas.

La culebra doméstica brasileña giboia tiene de tres a tres y medio metros y es completamente inofensiva y se pasa todo el día durmiendo al pie de la escalera de la casa. Al anochecer, la serpiente empieza a cazar, registrando todos los rincones de la casa, metiéndose por todos los sitios y registrándolo todo.

Deslizándose sigilosa y rápidamente, coge a las ratas y las tritura. Generalmente, no se come lo que caza; las mata por aversión, por el gusto de matarlas.

Se acostumbra tanto a la casa en que vive, que si se las lleva a otro sitio, tardan en volver al antiguo hogar.

Cada una de estas serpientes se suelen vender a seis o siete pesos.

### ¿Son perjudiciales los dientes postizos?

Cierta publicación europea publica un artículo del doctor Simpson, manteniendo que las dentaduras postizas no son perjudiciales para la gente de edad mediana, pero sí para los ancianos.

La razón es que permiten a éstos comer carne.

"Los dientes—dice el doctor—se caen naturalmente a cierta edad o cuando las fuerzas digestivas del estómago han decaído; es que de esta manera la naturaleza nos advierte que en aquella época de la vida o con tal estómago, lo prudente es limitarse a no comer más que vegetales y, todo lo más, pescados."

El doctor Simpson insiste mucho en que sus ideas sobre este punto no son tan paradójicas como parecen a primera vista.

### Elefantes enanos

Al hablar de elefantes, pensamos todos, sin querer, en un animal de talla extraordinaria, animal gigantesco de aguzados colmillos y flexible trompa. Sus orejas son descomunales, la cabeza grandísima y los pies enormes.

Bueno; pues un oficial inglés (de servicio en el Uganda, acaba de comprobar la existencia en aquella región de una manada de elefantes, bien distinta por cierto de la conocida variedad africana.

Tal vez existan numerosos rebaños, pero hasta hoy no se conoce más que uno, que habita en los montes Virunya, a 2.500 metros de altura.

La manada que vió el oficial inglés se componía de 30 a 40 ejemplares, provistos de colmillos o defensas minúsculas.

El oficiall mató uno; sus colmillos pesaron menos de ocho kilos cada uno; las orejas del animal eran pequeñísimas, y muy pequeños también sus pies y su cabeza.

La estatura de tres metros, no era, sin embargo, inferior a los de los elefantes que todos conocemos; se trata, por consiguiente, de elefantes enanos, cuya deformidad sólo alcanza a algunas partes del cuerpo, y es indudable que esa variedad no la conocían los naturalistas.

### Comedias soporíferas

Una noche Dumas, padre, en el Teatro Francés, vió a un espectador que dormía profundamente en su butaca durante la representación de una comedia de Soumet.

—Mira—dijo Dumas dándole una palmadita en el hombro a su compañero, —mira el efecto que producen tus comedias.

Al día siguiente se ponía en escena una obra de Dumas; el autor estaba en butaca de orquesta, y cerca de él su compañero Soumet.

—Mira,—le dijo a Dumas, señalándole al mismo señor de marras, que tranquilamente dormía en la butaca que tenía abonada,—parece que se duerme también oyendo tus comedias.

—Te equivocas,—repuso Dumas—es que no se ha despertado desde anoche.

### La enseñanza en China

En la China existe enseñanza libre. Todo el mundo tiene derecho a enseñar, cuente o no con título para ello.

De ahí el considerable número de escuelas que allí se cuentan.

Las familias ricas pagan a un profesor para enseñar a sus hijos, permitiendo que vayan a asistir a las lecciones los niños pobres de la vecindad, sin que tengan que pagar remuneración alguna.

Hay relativamente pocas personas que no saben leer ni escribir, y esto en un país donde la instrucción no es obligatoria.

## A TI



I

Eres muy niña aún, y al abrirse el capullo que encerraba tu almita te enardeces desconocida y te arrojas vibrante con la sinceridad de lo virgen y el entusiasmo de lo nuevo. Pero yo no puedo, chica, no puedo amarte. No debo eclipsar tu aurora con las nubes densas de mi escepticismo. No quiero entregarte mis desilusiones a ti que eres emporio de quimeras azules, que sueñas con el amor, y de delectación en delectación arribas a la belleza suprema que, me cuesta decirlo, sólo existe en las imaginaciones hiperestésicas.

Ya ni siquiera me place remedar la epopeya rosada, mis nervios se rebelan, decae el espíritu y sólo soy cerebro que piensa donde debiera ser corazón que palpita. Es que el polvo del camino se va acumulando en los surcos, y como las flores pierden su esencia, así la vida pierde su belleza para los que la vieron introspectivamente, y las esperanzas se malogran en el sendero y las quimeras se desvanecen al primer soplo.

Fuí niño también. Forjé paraísos de milagro y pensé como Icaro ascender sin freno hacia lo azul, pero la fuerza colosal de la gravitación adhirióme a la tierra con raíces potentes. He vivido en poco tiempo. ¿Comprendes? No te apresures, es menester beber a sorbos, sin presteza alguna. Quien se exalta cae prematuramente como el soldado intrépido que pone el pecho para morir primero.

Disculpa, pimpollo, perdóname. Aconsejar a una chica de quince años es predicar en desierto! Sin embargo, escucha: La vida es una cosa. Y esa cosa adquirirá matices diversos, según sea el momento de tu espíritu. Sólo hay una verdad: la muerte, y ella tiene un aliado fecundo, misterioso y fatal: el amor. De la primera no te preocupes. Del amor hay un código en el que tu corazón dictamine y falle. Así llegarás a dichosa.

II

Tu actitud me confunde. Me entristece tu afán. Tu indiferencia a mis homilías me apena. Quisiera incrustar mis ideas, desearía plasmarte a mi ser. Tus pocos años se oponen. Y sin embargo, ¡qué seductora, qué espléndida es tu ingenuidad y tu inocencia! A ratos me afana verte así. Mi egoísmo surge entonces y sufro pensando en tu destino...

En tus ojos obscuros adivino el amor que te consume, silencioso y voraz, que sólo escapa por el fulgor de tu mirada y la frescura de tu boca roja—beso, sonrisa, clavel—que me hipnotiza con atracción desconocida. Te observo como no te imaginas, en los menores detalles. Y me pareces una flor que eclosiona, una fuente que se abre, una primavera que se difunde de improviso, una muñequita, en fin, que adquiere de pronto el hechizo inevitable del amor!

Y tú no eres. Frágil esquife, boyas a impulsos del vendaval que te arrastra. Deliras, sueñas, fantaseas, la fiebre que te aprisiona invalida el pensamiento. ¡No te engañes! El fuego mata, aléjate, que llegando al meridiano inexorable, humo será tu armadura y diluído en el aire lo perfumará un instante. ¡Lirio ideal! ¡Me enamora tu gracia, me embriaga tu poesía, me ciega tu esplendor!

La realidad lo destruye todo, y vil y desgraciado es aquel que destruye una esperanza. Pero yo te quiero bien, con cariño raro y alto, con amor extraño, definido y anhelo para tí... ¡qué digo, necio de mí, si ya crepitas en la hoguera y al fin y al cabo, mujer, el fuego depura y purifica! ¡Ama!

Daniel José Stockdale.

*Dib. de Peláez.*

Todas las mujeres al abrir sus ojos al mundo, sueñan en tener un novio joven, un pretendiente a la vista y un viejo en la penumbra. Hay muchas que no logran ni conquistar al viejo.—*Máximas de viejas.*

## ANÉCDOTAS

### MATES DULCES Y SABROSOS

Cuando el pianista Camaño, maestro de música y de francés de Manuelita Rozas, comunicó al tirano que su hija ya nada tenía que aprender, el ilustre Restaurador de las leyes no contestó una palabra, lo que no dejó de escamar al profesor.

Así es que, al recibir días después la orden de presentarse en Palermo experimentó cierto sobresalto, pues recordaba que Manuelita al despedirse le había dicho:

—¡No se descuide con las bromas de tatita!

Llegado a la morada del dictador, fué recibido por Rozas, quien con la mayor amabilidad empezó a ofrecerle mate tras mate, con gran disgusto y repugnancia del músico que no podía sufrir la criolla infusión.

Rozas, fingiendo no reparar en la facha lastimosa de Camaño, le decía a cada instante: Uno más ¿no maestro? Tómelo que no le pesará. Y por esta vez no mentía el tirano, pues al observar finalmente el malestar del profesor, ordenó que no le sirvieran más, disponiendo que se le entregaran mil pesos por cada mate ingerido.

Entonces le tocó lamentarse de veras al buen Camaño, bien arrepentido de no haber absorbido algunos mates más. —*Catita Raeles.*

### EL PODER DEL PAPA

Miguel Angel, en su cuadro que representa el "Juicio Universal", que se encuentra en la capilla Sixtina del palacio del Vaticano, entre otras figuras, en el infierno, colocó a cierto cardenal que no era digno de sus amigos, y lo pintó tan natural que se le podía fácilmente conocer.

El cardenal, dándose por ofendido, fué en seguida al Papa para pedirle una reparación de la ofensa, pretendiendo que su figura se eliminara inmediatamente del cuadro.

Pero el Papa le respondió: — Usted no sabe hasta dónde llega mi poder; le puedo librar del purgatorio, pero no del infierno.—*Angel Brosutti.*

### PEDRO II Y LA SANDIA

Un agricultor, Pedro Carvalho Guimaraes da Silva Paes da Fonseca, que vivía en las cercanías de Río Janeiro, durante la cosecha de 1883, cosechó una sandía que pesaba 43 kilos. Como sabía que a don Pedro II le gustaban las rarezas se la dió de regalo. Don Pedro, en cambio, le regaló una cédula de 500 pesos oro.

Un usurero que supo del caso, le regaló al emperador una colección grandísima de monedas antiguas, entre las cuales iban muchas de oro y plata.

La intención del usurero era lucrativa, pero tuvo poca suerte. El emperador, en cambio de las monedas le regaló la sandía.—*Uruguayo.*

### PROGRESOS DE LA DEMOCRACIA

Se sabe que la guerra ha tenido la virtud de democratizar en ciertos sentidos a la aristocracia, hasta confundirla con el pueblo en la empresa común de luchar por la victoria. Y los hábitos que eso ha engendrado no se han limitado a los campos de batalla, ni han dejado de alcanzar a los miembros de las familias reales.

Meses atrás una conductora londinense de automóvil, tuvo que detenerse en una concurrida calle debido a una "panne" de su coche. Un joven que acertó a pasar por allí, fué en su ayuda, y después de veinte minutos de trabajo, el motor, gracias a los esfuerzos del comedido, reanudó la marcha.

La mujer "chauffeur" se apresuró a demostrar su agradecimiento. Y cuando el desconocido mirando su reloj-pulsera, no pudo dejar de exclamar "¡caramba!, voy a llegar tarde", la mujer se apresuró a ofrecerle su propio auto.

—Suba señor. Yo lo conduciré. ¿A dónde?

—Muchas gracias. A casa.

—¿Dónde está su casa?

—Buckingham Palace.

Y recién al oir estas palabras comprendió la conductora que su ayudante era el propio príncipe de Gales, llegado del frente con licencia.—*Anita Crismanich.*

### ¿QUIÉN ERA EL REY?

Se cuenta que yendo una vez de cacería, el rey Enrique IV se perdió en un bosque y cuando se apercibió notó que un aldeano le estaba observando.

—¿Qué hace ahí, buen hombre?—le preguntó.

—Estoy esperando a que pase el rey, pues quiero conocerlo—respondió el aldeano.

—Móntese en la grupa de mi caballo—respondió Enrique IV—y le conduciré donde se encuentra el rey y donde podrá verlo a su gusto.

Excusado es decir que el aldeano aceptó la invitación con gran contento, y sin hacerse rogar montó en la grupa, encaminándose con el rey, hacia el sitio donde se habían quedado los que formaban el cortejo de éste.

Poco antes de llegar preguntó el aldeano a Enrique IV cómo haría para reconocer al rey entre tanta gente.

—De una manera sencillísima — respondió Enrique IV—puesto que cuando nos encontremos con el grupo de caballeros sólo habrá uno que conservará el sombrero puesto y ese será el rey.

Al cabo de poco tiempo se encontraron con el grupo de cortesanos y éstos al divisar al rey se fueron descubriendo respetuosamente y el aldeano iba mirando a unos y a otros sin decir una sola palabra.

—¿Ha averiguado por fin quién es el rey?—le preguntó Enrique IV.

—Cierto estoy que lo es uno de los dos—respondió el buen hombre sin turbarse, pues somos los únicos que tenemos el sombrero en la cabeza.—*Rosa Abbate.*

### DE VICTOR HUGO

A pesar de su gran espíritu, Víctor Hugo tenía algunos prejuicios. Como muchos otros hombres, concedía gran importancia al número 13.

—Juzgad—decía—si ese número ha sido fatal para mí, y ello en diversas circunstancias de mi vida. La víspera de mi partida para Burdeos, por ejemplo, en 1871, yo tenía algunos amigos a comer. Debíamos ser 14 en la mesa. De pronto veo llegar a Rocheford solo. Su hijo, que había quedado en acompañarlo, no había podido ir a causa de un violento mal de garganta. Nos sentamos, pues 13. Llegamos a Burdeos el 13 de febrero. Al día siguiente, teniendo que enviar nuestra dirección a un amigo de París, me enteré del número de la casa en que nos alojábamos: era la calle Saint-Maur número 13. En fin, 13 de marzo perdía mi hijo.—*José* ... *lach (hijo).*

## UN DUELO ACCIDENTADO



Por cuestiones amorosas, Cabritilla y Mantecoso deciden batirse en duelo. Armados de filosos sables tratan de herirse de muerte...



...cuando acierta a pasar doña Filomena. Los rivales tiraron en ese momento una estocada a fondo...



...y los sables, por obra de la casualidad, se convirtieron en elegantes alfileres de sombrero.



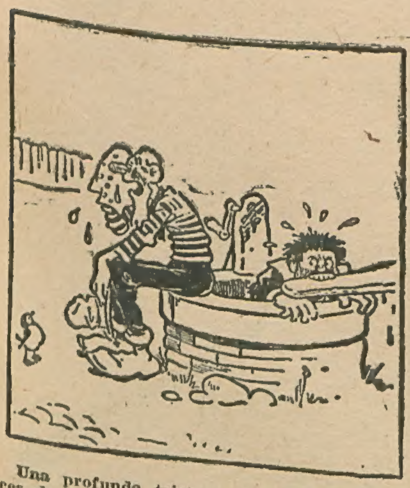
Desarmados ya, los contrincantes resolvieron convertir el duelo en una escena de pugilato.



En un descuido de Mantecoso, Cabritilla lo empujó hacia el brocal de un pozo, cayendo el incauto de cabeza en él.



Al ver desaparecer a su rival, Cabritilla reaccionó y exclamó horrorizado: "¡Qué he hecho, Dios mío!"



Una profunda tristeza se apoderó entonces de Cabritilla. "¡Mantecoso! ¿Dónde estarás, pobre amigo mío!"—repetía sin consuelo... y sin notar que su llorado amigo salía cautelosamente del pozo.



—"Aquí estoy!"—contestó, de pronto, una voz detrás suyo, y el llorado Mantecoso le aplicó un feroz garrotazo en la cabeza, que hizo necesario el traslado inmediato de Cabritilla a la Asistencia Pública.

## CARLITOS ABRE UN BOLICHE



Paseábase el insuperable Carlitos por las orillas de un río, cuando vió, con sorpresa, la vestimenta de un "botón" que habíase arrojado al agua para refrescarse.




Sin vacilar, se apropió de la ropa del incauto vigilante, y en su meollo brotó una idea genial. Con un poco de pintura que halló a mano, garabateó unas letras sobre una tabla...




...y colocó el cartel, que decía: "Se prohibe pescar", en un lugar donde pescaban unos pacíficos ciudadanos.




Con voz estentórea, les gritó entonces: "¡Soy el representante de la ley! ¡Les voy a dar pescar en lugar prohibido!"



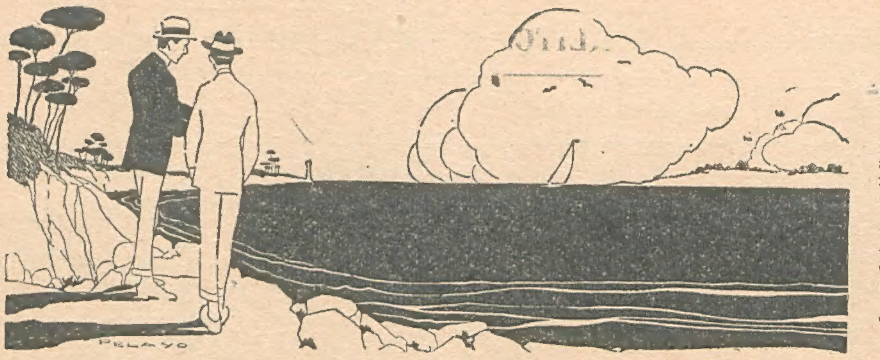

Y, sin esperar la respuesta, se apoderó de los peces...




...y se alejó con ellos tranquilamente. Los pescadores cayeron del susto al agua.



Con el fruto de su ingenio, abrió Carlitos un boliche de peces fritos y, como podrá imaginarse el lector, realizó un negocio brillante.



Dib. de Pelayo.

## A UN AMIGO

Desde que te conozco, eres para mí, amigo,
Un palpitante ejemplo, una viva lección.
Junto con mi amistad, tengo para contigo
Un hondo y entrañable fervor de admiración.

Porque eres noble, bueno, generoso y honrado,
Y hay en tu alma una rara ecuanimidad;
Porque junto a tí siente mi espíritu turbado
Un calor de confianza y de seguridad.

Porque es hospitalario tu sonreir, y justa
Tu palabra, y tu gesto a un tiempo amable y parco,
Y resplandece en toda tu persona la augusta
Serenidad antigua de un héroe de Plutarco.

Porque sé que eres firme, duro como una roca
Contra el mal; que no pactas ante la tentación
Ni los riesgos, y porque has negado a tu boca
Las dulces mieles gratas de la murmuración...

Y porque, como el náufrago que de la violencia
De las olas preserva una joya querida,
Tú conservas un íntimo rescoldo de inocencia,
Pese a las lamentables lecciones de la vida.

Hablemos lentamente, con un grave sosiego;
Finjámonos hallarnos a la sombra irreal
De un plátano, recuerdo de aquel plátano griego
Que escuchó las palabras del coloquio inmortal.

—Errante la mirada, sobre la mar navega,
Y la charla monótona de las olas se siente.
—Conversemos, amigo, mientras tanto que llega
Una nave que espero de la parte de Oriente.

RAMÓN CORESFORCI.

### Instituto de belleza

En Nueva York se ha abierto un instituto que tiene por objeto enseñar a las niñas a dar a su cara, a sus movimientos o su hablar el más alto grado de la expresión y de la gracia.

Es el "College of Beauty".

La música, es un punto importante del programa de la enseñanza.

Y los profesores han notado que "Chopin" da a las rubias una expresión de melancolía.

Wagner suaviza la cara de las morochas, mientras que Verdi anima los colores y hace más grandes los ojos de las trigueñas.

En fin, enseña a sus discípulas a "bien dormir"; es decir, tomar durante el sueño una posición elegante y graciosa.

En total, en este insttituto de nuevo género, se enseña a las niñas el arte de dar a sus fisonomías o sus gestos, la mayor expresión y la mayor gracia.

El instituto de la belleza es muy frecuentado. Allí se forman novias perfectas, al paladar de los novios y, sobre todo, dándoles proporción a las gracias con sus respectivos dotes.

### La sal

Según opinión de muchos médicos, el consumo de sal en las comidas es sumamente higiénico, porque la sal nutre y aumenta el peso del cuerpo. En cambio, hay médicos que opinan que las comidas muy sazonadas perjudican sobre todo a los que padecen de los riñones.

### La poesía y la música

He aquí un pensamiento del gran William Temple, que se presta a muy profundas consideraciones:

El alma humana se parece al mar, en que su contemplación no es agradable, ni en períodos de calma, ni en los paroxismos de la tempestad. En cambio, tanto al mar como al espíritu complace verlos un poco agitados por suave brisa, cuando el alma experimenta la sacudida de las pasiones moderadas y de los dulces afectos. Ya sé que muchos que se tienen por hombres superiores, adoptando continente preocupado, afectan desdén, lo mismo hacia la poesía que hacia la música, considerándolas como materias inadecuadas para el recreo de las personas serias. Mas todos aquellos que se creen insensibles a esos encantos harían bien, a mi juicio, en guardar secreta su propia opinión, para que ésta no denunciase sus propensiones y en aportar a la cuestión la bondad de sus sentimientos, ya que no la de su comprensión. Tal exteriorización denuncia, en efecto, en el fondo un mal signo, si no es producto de una defectuosa organización. Pues debe recordarse que algunos de nuestros antepasados llegaron a considerar el amor a la música como cosa divina, reservada, por tanto, para las felicidades del mismo cielo.

### Modo de levantarse

Puede uno levantarse tarde o temprano, echarse fuera de la cama de un salto, o después de haberlo pensado y dado dos o tres vueltas, meterse en el baño, vestirse, desayunarse y salir a la calle, y, sin embargo, aun después de haber dormido ocho o diez horas no sentir la sensación del descanso, de frescura que debía sentirse después de un largo reposo y de un tocado higiénico, y es que se le ha olvidado una cosa importante: el estirarse y bostezar, con lo que ayudamos a la sangre a circular debidamente y estimulamos el corazón, ensanchamos los pulmones e introducimos en el cuerpo una buena cantidad de oxígeno.

Todos los animales se desperezan y bostezan al despertar, y antes de emprender sus ejercicios diarios. El hombre debe imitar en esto a los irracionales y no padecerá esa sensación de pesadez y depresión que suele sentir al levantarse de la cama.

### Respuesta de Aristóteles

Cuentan que censuraban a Aristóteles por haber sido sobrado misericordioso para con un hombre perverso: "Es verdad, repuso, fuí misericordioso para el hombre; pero no hacía la maldad".

### El duelo en Europa

En Inglaterra no existe el duelo, porque, además de considerarlo la opinión pública como un hecho odioso y ridículo, la ley lo castiga con la pena de muerte, y en tales condiciones se ha suprimido por sí mismo.

En cambio, en Alemania y en Austria está muy en uso y es terriblemente peligroso. Los paisanos se baten de ordinario a pistola, y el encuentro es mucho más serio que en otras naciones, porque allí se desconoce la consabida fórmula: "Se cambiaron dos balas sin resultado". Generalmente, los duelistas tiran hasta que uno de los adversarios queda herido, y el resultado es muchas veces trágico. En Francia el duelo es menos siniestro. Aunque hay casos mortales, los enemigos se baten más que por sí mismos, por "la galería" y el encuentro se transforma en espectáculo, y lo presencian, además de los cuatro testigos, una porción de gente, sin contar los repórters y los fotógrafos.

### Un huevo gigantesco

Entre las últimas adquisiciones del Museo de Historia Natural de Nueva York, figura un huevo de tamaño equivalente a ochenta huevos de gallina, el cual es, sin disputa, el huevo más grande del mundo.

El huevo en cuestión es algo viejo, y ningún huevero, por poco escrupuloso que fuese se atrevería a ofrecerlo ni como medianamente fresco, pues fué puesto hace más de cuatrocientos años.

En Madagascar, de donde procede, era muy popular y se llamaba "el huevo de la elefanta voladora", nombre vulgar de una especie extinguida y conocida científicamente por el nombre de "Aepyornis Maximus".

El huevo gigantesco tiene sesenta y seis centímetros de circunferencia.

### Gatos nadadores

Un gato nadador no es cosa que se ve todos los días, porque, como todo el mundo sabe, este animal siente un profundo horror al agua.

Por esto es curioso un gato que hay en Southwick (Inglaterra) que todas las noches atraviesa el Támesis a nado para ir a cazar ratas a otro pueblito de la orilla opuesta del río.

Dicho gato empezó a hacer su diaria travesía en un vaporcito donde prestaba servicio su amo, el cual le llevaba consigo al hacer el último viaje por la noche, y le traía al día siguiente por la mañana. Al principio, al animal no se le ocurría asomarse siquiera a la borda; pero, poco a poco, fué perdiendo el miedo, y, por último, cuando le parecía que el barco iba despacio se tiraba al agua y acababa la travesía a nado.

Cuando su amo dejó de hacer los cotidianos viajes, se creyó que el gato olvidaría los ratones de la otra orilla; pero, sin duda, son de mejor comer que los de su pueblo, porque desde el momento que le faltó el vapor, empezó a hacer el viaje de ida y vuelta a nado, y sigue haciéndolo todas las noches.

Curioso es, también, un gato que posee un popular botero del Támesis.

En el verano se suele ver al felino asomado a la borda del bote, contemplando fijamente el agua, hasta que de pronto se tira, se sumerge, y en menos de un segundo vuelve a la superficie con un pececillo en la boca, y se lo come con evidente satisfacción.

### Papel Impreso

**Levántate y anda**, por Fr. Adriano S... rez, O. P.—Un tomo (334 pgs.), de pri... pios fundamentales y normas prácticas ... auto-educación y cultura humana, estím... y orientaciones hacia una vida mejor. ... edición. Cádiz, 1917.

**Arpegios**, por Juan Manuel Colta.—... colección de delicadas y sutiles poesías. ... páginas. La Plata, 1918.

**Gris.**—Un tomo de poesías, por Pedro ... guel Obligado. Buenos Aires, 1918.

**Almafuerte**, por Victorio M. Delfino.—... folleto conteniendo una conferencia sobre ... personalidad y la obra del gran poeta ... gentino. Bolívar, 1917.

**La dictadura de Rosas**, por Mariano Pelliza.—Precedido por un escrito póstu... de Esteban Echeverría. Buenos Aires, ...

**Publicaciones varias**: "Acción Femen... Montevideo, año I, núm. 6; "Atenas ... Plata", Buenos Aires, año I, núm. 1; ... Obrajero', Buenos Aires, año I, núm. ... "Ilustración Moderna", Buenos Aires, año ... núm. 1; "Salud y Prana", Rosario, año ... núm. 18; "La Nota", Buenos Aires, año ... núm. 126; "Revista Mensual del B. A. ... Buenos Aires, año I, núm. 2; "La Cumb... Buenos Aires, Año I, núm. 1; "Ensayo... Coronel Suárez, año I, núm. 6; "Raza ... tina", San Juan, año I, núms. 1 y 2; ... Tribuna Odontológica", Buenos Aires, año ... núm. 1; "El Testigo", San Fernand... año XVII, núm. 7; "Nueva Era", Bue... Aires, año III, núm. 45.



La notable actriz Paulin Frederick, en una escena de la película "La verdad oculta"



La artista de cine Mary Fuller



Gladys Brockwell



Valeska Suratt, en su brillante interpretación de "La Eslava"

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Ra
para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires